

50)(X)(63

N.º

# ORACION FUNEBRE,

QUE DIXO EL M.R.P.M. MARTIN  
Garcia, de la Compañia de Jesus, Rector  
del Colegio de San Pablo de esta Ciudad de  
Granada, Examinador Synodal de este  
Arzobispado, y del de Sevilla, y de  
los Obispados de Malaga, y  
Barzelona, &c.

## EN LAS HONRAS:

CELEBRADAS EN EL RELIGIOSISSIMO  
Convento de N. Señora de la Victoria de Motril,  
por el Colegio de la misma  
Compañia.

AL EMINENTISSIMO, Y REVERENDISSIMO  
Señor D. Luis de Belluga y Moncada, su Fun-  
dador, en 10. de Mayo del  
año de 1745.

A EXPENSAS DE VN APASSIONADO DE LA  
Sagrada Compañia de Jesus.

Impresso en Granada en la Imprenta de la SSma. Trinidad.  
Por Juan de Palomares.

# MOIDA

ДЛЯ НАС

УСТАНОВИТЕ СЕБЕ

СВОЮ ЛЮБИМУЮ

СВОЮ РАБОТУ

СВОЮ ЖИЗНЬ

СВОЮ СЧАСТЬЕ

СВОЮ ВОЛНУ

СВОЮ ПЕСНЮ

СВОЮ ПУТЬ

СВОЮ ДОРОГУ

СВОЮ РАДОСТЬ

СВОЮ СВОБОДУ

СВОЮ ЛЮБОВЬ

СВОЮ ПРАВДУ

СВОЮ СИЛУ

СВОЮ МОЩЬ

СВОЮ СМЕЛОСТЬ

СВОЮ ВЕРУ

СВОЮ НАДЕЖДУ

# AL LECTOR:



RISTE, Y LLENO DE SAGRADO

horror era Febrero en los Fastos de la antigua Roma. Autorizaba la mas considerable parte de sus dias la piadosa si, pero desapacible solemnidad de funebres honores. Las Calles, los Templos, los Sacrificios de aquella populosa Ciudad, Reyna de las Naciones, representaban un lugubre Espectaculo, correspondiente à la pena, que oprimia los corazones con la triste memoria de las dulces amadas prendas, que les avia robado el rigor de la inexorable Parca. No desemejantes demostraciones repitiò la nueva Sagrada Roma en el dia 22. de Febrero del corriente año, dia fatal, y que con mucha razon llenará el numero de los infautos, y dignos de señalarse con negra piedra. Eclipsòse en este dia uno de los mas brillantes Astros de su Esfera. Pagò el comun ultimo tributo à la muerte uno de los mas Ilustres Heroes, que jamas ennoblecieron aquella siempre grande Metropoli del Mundo. Tal fue el Eminentissimo Señor D. Luis Belluga Moncada, incomparable honor de Motril su Patria, insignie gloria de España, y venerado Oraculo de Roma, varon por muchos titulos.

*Troica dignus*

*Sacula, & Euboici transcendere pulveris annos.*

Apenas oyò Roma la funesta nueva, quando reconociò en sí misma verificado el cèbre apotegma de aquel Filosofo: *Vir eruditus, ac sapiens non perit nisi gravi Reipublice dispendio.* Brotaron à un mismo tiempo iguales el aplauso, y el sentimiento. Tan sensible perdida no pudo menos, que commover à lagrymas à todo aquel generoso Pueblo: pues en Belluga solo perdian los Pobres el mas seguro amparo: los afligidos su mayor consuelo: los Principes su mas illustre dechado: y aquellos Supremos Tribunales su mas cierto Oraculo. Ni pudo menos su admirable virtud, y prodigiosa fabricacion, que excitar las mas vivas expresiones de alta veneracion, y singular aprecio, que todos le professaban. Aun el

*Aristim. ap:  
Laert. lib. 2.  
c. 8.*

Supremo Pañor con tiernas lagrymas, y Sagradas voces no dudò publicar à todos el grande merito del difunto: demonftracion, que al mismo tiempo, que adequa, dexa inferiores las expresiones, que en el elogio de Druso ponderò el Poeta.

*Cal. Ped.  
Albinov. in  
Còf. ad Liv.*

*Denique laudari Sacrato Casaris ore,  
Et meruit lachrymas eluuisse Deo.*

Llegaron à España con apresurado vuelo los tristes ecos: y al punto resonaron con igual competencia los melancolicos ayes del mas vivo dolor, y las mas elevadas aclamaciones de vna veneracion amante. Quedò esta noble Ciudad, fù siempre amada Patria, altamente penetrada del mas agudo sentimiento: pudiendo justamente sus individuos vsurpar, como muy propria, la dolorosa expresion de el grande Ambrosio: *Quid superest suavitatis, quibus tam pradulce decus, tam charum lumen extinctum est, in quo totius Patria decus occidit?* Què mucho quando perdia vn hijo, que à voz de el Oraculo Vaticano llenò el grande renombre de verdadero Padre de la Patria? A quien pudo singularmente apropiarse el celebrado encomio del Principe Romano:

*Amb. tom. 4.  
de Satyri  
Fratris obitu.*

*In Conf. ad  
Civ.*

*Utilior Patrie, quàm tibi, Druse, tua.*

El primer acreedor à los cariños de nuestro difunto Principe fue este Colegio de la Sagrada Compania de Jesus, obra insigne, y eterno monumento de su zelo, de su amor à la Patria, y del sublime aprecio, que formò siempre de esta Religion Illustrissima, cuyo nombre solo es. la mayor recomendacion de su grandeza. Y asì se reconociò desde luego como primer deudor al justo sentimiento. Apenas se recibió la primer autorizada noticia de su muerte, quando resonaron al mismo tiempo en la boca de sus Religiosissimos, y doctissimos individuos aquellas lamentables voces: *Pupilli facti sumus absque Patre.* Y como vn grande dolor no puede contentarse en la prision estrecha del pecho, y en la corta explicacion de las voces, brotò al punto en exteriores demostraciones. El sonoro metal publicò, y certificò al Pueblo la funesta nueva. Al siguiente dia celebrò en su Iglesia Vigilia, y Missa, oficiando vno, y otro vn bien acorde Coro, que formaban los RR. Padres, y muchos nobles, y afectos individuos de este Venerable Clero. Esta primera demostracion, aunque pequeña, animada del mas piadoso afecto sirvió para

*Hyer. Thren.  
6. 51*

dar algun desahogo à la gratitud, libando estas primicias de dolor à la dulce memoria de su Fundador difunto.

No era este dolor tal, que pudiera satisfacerse con estas expresiones: era dolor capaz de llenar con su duracion toda la voluble rueda de el tiempo. Semejante en vn todo al que cantò el Poeta:

*Iste potest implere dolor vel sacula tota.*

*In Conf. ad  
Lio.*

Dispuso, pues, el Colegio mas sumptuosas Exequias. Destinò para estas el Viernes 10. de Mayo. El 9. à medio dia diò aviso al comun en melancolicos dobles el Colegio, à cuyos lamentables clamores hizieron eco todas las hermosas Campanas de esta Ilustre Parroquia, de los Conventos Religiosos, y demàs Iglesias de este Pueblo: formando todas vna tan lugubre armonia, que pudo parecer avian aprendido sentimientos en los corazones, lenguas, y voces de quantos las oian: y haziendo todas al mismo tiempo mucho eco en la gratitud del Colegio, quien apreciò sobre manera esta acorde correspondencia, como vn seguro indiciò de la mas perfecta vnion, y armonia, que reynaba en los corazones. Pero à quien en esta ocasion, como en todas, se reconoce mas obligado el Colegio, es à la Religiosissima Comunidad de VV. PP. Minimos, quien haze tan publicos, y repetidos favores, que parece hazer alarde de no dexarse vencer del grande reconocimiento, y gratitud rendida, con que les corresponden los RR. PP. Jesuitas. Es la Iglesia del Colegio de tan corta Esfera, que en ella quedarian ahogados los Incienientos de vna Funcion tan memorable. Salieron al desempeño los RR. PP. Minimos, ofreciendo benignamente la suya, en cuya espaciosa, y hermosa capacidad pudo lograr el dolor todo desahogo, y la Funciò todo el lleno. Siempre fue proprio distintivo de la Caridad heroyco tymbre de esta Sagrada Ilustre Familia: aquel *dilatentur spatia Charitatis*, que dize el grande Augustino.

Erigióse en proporcionado sitio vn elevado tumulo: dividiòse con symmetrica proporcion en tres cuerpos. Los dos inferiores se vistieron de bayetas negras, color muy congruente à lo funebre de el assunto. El tercero se adornò de Damasco carmesi: honor debido à la Cardenalicia Purpura, que vistió nuestro Eminentissimo Principe, y distintivo particular, que usaron los Antiguos en los funerales de los

Pria.

Principales Magistrados: como refiere Polybio , y explicò el Príncipe de los Pottas.

Virg. En. 6.

*Purpureasque super vestes, velamina nota  
Conjiciunt.*

Sobre este aparato se colocò la Tumba vestida asimismo de Damasco carmesi. En ella descansaban dos Almohadas de Terciopelo de el mismo color. Y sobre ellas se extendia vna Casaca, dexando proporcionado lugar, para que decorosamente se colocasse en el sitio superior vna Mitra, y pendiesse en el inferior vn Capelo: insignias de las altas Dignidades, à que elevaron sus meritos al difunto. De Eneas dize Virgilio, que puso en el Sepulchro de Miseno las insignias de los oficios, que exercitaba,

Virg. En. 6.

*At pius Aneas ingenti mole Sepulchrum  
Imposuit. suaque arma viro, remumque, tubamque.*

En la frente del tercer cuerpo se representaban las Armas del difunto en vn Escudo, Rito tambien observado de los Antiguos:

*Decorantque super fulgentibus armis.*

A los lados de el Tumulo adornaban el pavimento doze Hacheros, en que lucian otros tantos corpulentos Cyrios. Por los restantes cuerpos del Tumulo se repartieron en buen orden setenta y dos Candeleros, que sustentaban otras tantas Antorchas; Rito tambien, que adoptò la Iglesia, tomandolo de los Antiguos.

Aumentò primorosos adornos el ingenio. El Alma de los Funerales son las buenas inscripciones, y Sepulchrales Elogios, en que se aplauden los difuntos Heroes. Observò inviolablemente este rito la Gentilica antigüedad.

*Et tumulum facite, & tumulo superaddite carmen.*

Vivas oportunitissimas Poesias trasladadas a terças paginas con bien formidos hermosos caracteres añadieron no poco ornato, y sirvieron para representar à los ojos mas vivamente

te lo grande de la pérdida. La advertida prevención de los Reverendísimos Padres burló mi premeditado hurto de papeles dignos de mayor aprecio, y mil rendidas suplicas no han rendido su humilde constancia, en no darme las Poemas para comun utilidad, y gusto.

Dispuestas así todas las cosas, llegó el destinado día para las Honras. Salió formada de su Colegio la Comunidad de Reverendos Padres Jesuitas, dando muchos realces à su genial modestia, y compostura la amarga pena. Esperaba à la puerta de su Templo la Religiosísima Comunidad de Reverendos Padres Mínimos, que en recibió à los dolientes con tan benignas demostraciones, que pudieron templar algo tan duro sentimiento. Formóse en la Iglesia vn lucidísimo Theatro, que autorizaron con su presencia, y llenaron de Magestad las personas mas elevadas de este illustre Clero, de las Religiosas Familias, y de esta muy distinguida Nobleza. La capacidad de la Iglesia fue estrecha à la grande multitud, estendiéndose esta por las puertas àzia la Plaza, y el Claustro. Pudo muy bien dezirse à los individuos de este Pueblo: *Fletum totius civitatis, atatum omnium, ordinum vota, nova quadam pietate desertis.* Dixo la Misa el Señor Don Juan Fernandez Montero, Beneficiado mas antiguo de esta Parroquial Iglesia, Vicario de esta Ciudad, y su Partido, asistiéndole dos Reverendos Padres Jesuitas. Ofició las Vigiliat, y Missas vn muy luzido Coro de Eclesiásticos, que quisieron dar esta prueba mas de su especial afecto à la Compañia, y de su comun obligacion al Difunto. Acabada vna, y otra, oyò lleno de admiracion el Auditorio los debidos Elogios de su incomparable Patricio: à quienes dió mucho realce con su acostumbra eloquencia el Reverendísimo Padre Maestro Martin Garcia, Rector del gran Colegio del Señor San Pablo de la Ciudad de Granada, Examinador Synodal de este Arzobispado, y del Obispado de Barcelona: sugeto tan conocido en los Theatros, y Pulpitos, que solo su nombre basta para alabanza. Cuya Oracion Funebre quise dar à la estampa, para no privar invidiosamente à los que no tuvieron la feliz ocasion de oirla, del gusto, que recibiràn en leerla, y la alta idea, que por ella pueden formar de las excelsas virtudes, que adornaron el animo de nuestro Heroe, milagro de los siglos, y gloria incomparable de su Patria. Cantóse de spues e  
vlti-

*S. Amb. de  
Frat. obitu.*

Virg. *Æn.*  
11.

vltimo Responfo , y al acabarse parecè ; que se oyò aquella  
solemne formula , con que acababan los Funerales : *Define:*  
*jam conclamatum est.* Despidiòse el numerofo concurso , dan-  
do todos al Difunto aquel vltimo *vale: vale: aeternum, aeternumque vale;* quedando a todos por vnico consuelo , que el  
Difunto Heroe goza vida immortal entre Coronas de Glo-  
ria , y tambien *Vivit tali oratione, vivetque semper: atque*  
*etiam in memoria hominum.* O *Sermone versabitur.* Y id,  
amado Lector, vale.

Plin. *Jan. 1.*  
2. 6. 1.

Virg. *Æn.*  
11.

Virg. *Æn.*  
11.

APRO:



APROBACION D.<sup>o</sup> SEÑOR DOCTOR D. DOMINGO

Antonio de Ribero y Angulo, Colegial, y Rector, que fue del Colegio Mayor de Santa Maria de Jesus, que vulgarmente llamán de Maeffe Rodrigo, Universidad de Sevilla, Juez Chanciller de ella, Cathedratico en propiedad de Philosophia Natural, de su Gremio, y Claustro de Theologia, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia, Insigne Colegial de Antequera, Cathedratico de Theologia Moral, Examinador Synodal de el Obispado de Malaga, y al presente Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia Metropolitana, y Apostolica de esta Ciudad, Cathedratico de Prima de Sagrada Escritura en su Universidad, y Examinador Synodal de este Arzobispado,

EL Señor Don Joseph Uriarte, Colegial del Viejo de San Bartholomé el Mayor de la Universidad de Salamanca, Tesorero Dignidad de la Real Colegial de Santiilana, Governador, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, por el illustrissimo Señor Don Phelipe de los Tueros y Huerta, Arzobispo de Granada, de el Consejo de su Magestad, &c. me anticipa con su mandato el honor de emplear mi atencion, y admiracion en esta Oracion Funebre Panegyrica, que traxo el sublime Ingenio, fecundò la selecta, copiosa erudición, y declamò la peregrina, aunque nativa Eloquencia del Reverendissimo Padre Maestro Martin Garcia, de la Compañia de Jesus, Rector del Colegio de San Pablo de esta Ciudad de Granada, Examinador Synodal de este Arzobispado, y el de Sevilla, y de los Obispados de Malaga, y Barcelona, &c. consagrando à la immortalidad la Gloriosa exemplar memoria de mi Gran Colegial el Eminentissimo Señor Cardenal Belluga en las Magnificas Honras, que celebrò el Colegio de la misma Compañia de la Ciudad de Motril. Y siendo Yo vn hijo el mas amante, y mas obligado de la misma Compañia, no se embarazò el Señor Provisor en la excepcion notoria de apasionado, que verdaderamente por inclinacion, por educacion, por gratitud, y por algun conocimiento de sus altas singulares glorias me comprehende, y me honra, ni en los particulares respetos, que Yo professo al Author; porque sin duda se persuadiò, à que solo para admirarla, y para aprender en ella pu-

podiera dirigirse à mis manos una Obra, que fuera gloriosa vanidad de mi comprehensión llegar à tocar su pie: y que no es facil erar *in melius*, como à otro assumpto dezia Plinio, al elogiarla, no pudiendo graduarse de Hyperboles las mas encarecidas ponderaciones, que siempre serian inferiores à las notorias prendas del Rmo. Padre Maestro, calificadas del universal aplauso de esta Ciudad Nobilissima, Theatre de los mas augustos de Minerva, y distinguidas aun en aquel Paraíso de las Ciencias, donde brotan, y florecen los mas sublimes Ingenios, y donde por comunes no asombran Salomones de sabiduria, ni admiran Demosthenes de eloquencia.

Aviendo, pues, de expressar (hecha esta debida salva) para cumplir con el orden, algo de lo mucho, que merece de mi admiracion, y estimacion, y de la estimacion, y admiracion de todos esta produccion feliz de tan sublime Ingénio, al acercarme à contemplarla me pareció, que oia la voz de aquella Generosa Aguila, que volando en alas de su discurso, y eloquencia por toda la region de la fama, entonaba tres lastimosos ayes, que pudieran hazer correspondiente eco à tres preciosas Coronas: *Audui vocem unius Aquila volantis per medium Caeli dicentis voce magna: Va. ve. ve.* Es el Aguila,

4.

Alcazar  
aquod Corn.  
in hunc lo-  
cum.

la, dize el Docto Padre Cornelio Alapide, citando à mi Gran Payfano el erudito Alcazar Symbolo de la Sabiduria, y la Doctrina Evangelica: *Aquila significat sapientiam, & Doctrinam Evangelicam.* Es la Compania de Jesus esta Aguila, destinada à llevar como en el pico, la verdadera Sabiduria, que es la Doctrina del Evangelio, por todo el mundo con tanta gloria de Dios, y utilidad de la Iglesia, à cuyos altos fines se dirige su admirable, Apostolico, y verdaderamente fevelado Instituto. El Aguila negra es la mas castiza, dize Plinio, y esta es señaladamente esta gravissima Familia vestida de luto en las sonebres expressiones de aquel dia. Esta es, la que entouando en los labios del Orador tres vezes el *va. para* de sahogo de su sentimiento, y tres vezes el *veni* para satisfaccion de su amor endulza (si es posible) la amargura que nos causò una perdida tan lamentable de vn varon tan grande, y vn tan Eminente Discipulo de sus Escuelas, con la memoria de sus heroicas victudes, y la piadosa confianza de sus elevadas glorias. Y con especialidad el Colegio de

de Moisés, Fundación reciente, y verdadero Benjamin entre las producciones de su Espíritu, por vicario, y por hijo de la diestra de su liberalidad Religiosa; se acredió igualmente de verdadero *Bambou* en las fundidas demostraciones del famoso aparato. Así como las glorias, que por el profeta del Eminentísimo objeto, que panegyrica, paladeando el gusto con el panal de miel, que forman las concertadas voces de sus labios, entretiene la pena, y suaviza el quebranto de aquella tan preciosa, pero tan sensible muerte; que solo se pudiera oír, sin que el dolor penetrasse, y aun dividiese el Alma, y el Espíritu, siendo quien la dixesse el Autor, que disimulando en el *Veni* triplicado de su virtud, sabiduria, y honor el triplicado *Veni* de nuestro dolor, ofrece disfrazados con primoroso, y delicado artificio en los motivos de nuestro mismo quebranto los mas poderosos medios del consuelo, siendo este Sermon con maravilla parecida a la que del mas alto por Divino celebre con singularidad el Profeta Ezequiel. Espada, y espada triplicada, que hiera con el agudo filo del asumpto, pero deleyta con lo limado de las voces, y de los conceptos. *Loquere: Gladius gladius excavatus est. O limatus. Ut cadat excavatus, et splendet limatus. Tripletur gladius.*

Eze. 21. v.

9. 10. 14.

Y solo así huvieran podido mis ojos, que viven desde aquel golpe entre amarguras, emplear su atencion, y admiracion en la peregrina estructura, y materiales preciosos de este Panegyrico, y aun despues de aver admirado en el *quales lapides, et quales structura*; no pueden dexar de boiver a renovar el llanto para zigun desahogo de tanto sentimiento, siendo tan singulares, tan notorias, y tan recientes las prendas, que conserva mi veneration, de su dignacion, y su patrocinio: *Omnes, quanti me fecerit, protestantur.*

D. Ambr. in

orat. de obit.

Valentini

Imp.

En el quantioso fecundo mineral de virtudes Morales, Politicas, y Chriftianas de nuestro Eminentísimo, sobre el precioso fondo de sus excelentes prendas naturales hallò el Reverendísimo Padre Maestro un gran caudal de ricos metales, y preciosas piedras, de que forman en tres Coronas la Pyra correspondiente a su merito, y este oro, que pudiera ser el concepto de aquel enigmático Oráculo del Espíritu Santo en los Proverbios: *Et aurum, et multitudo gemma-*

Prov. c. 20.

*Labis scientia.* En el oro halló la antigua, y acendrada nobleza de su Casa, ilustra por sí misma, y mas por este tan glorioso suceso en las brillantes piedras las demás excelencias, y virtudes, que adornaron aquella grande Alma, y descubriendo los fondos de las piedras Sillares, y fundamentales de la Celestial Jerusalén, en quienes vió el Aguila de Pachmos (la misma en opinion de Viegas, que entonaba el triplicado *vra*) otras tantas preciosas piedras: *Fundamenta*

*Apoc. c. 21.*  
*Em. Hug.*  
*in hunc loc.*

*ejus omni lapide pretioso ornata.* Forman los científicos Labios: *Labis scientia; labia Predicatorum; & Doctorum.* Glosa oportuna Hugo Cardinal, de materiales tan preciosos la alhaja, y preciosa de vna primorosa, preciosa, bien descubierta, y bien executada Tyara, dando à ver en ella tercos, bruñidos, y gallardamente dibujados sus preciosos metales, descubriendo los fondos, colocando à las mejores luzes en proporciones las mas bien compalladas, las preciosas piedras de las exemplares virtudes, y gloriosos honores de nuestro Eminentísimo, y haciendo visible con la mas delicada perspectiva aquel maravilloso orden, que observaban en su peregrina Alma.

Aquí se acredita el Reverendísimo Padre Maestro de nuevo Beseleel, de quien dixo la Escritura, que fue lleno de Sabiduria, de inteligencia, y de ciencia para idear, y para executar con el mayor primor, y acierto alhajas, y joyas para el Tabernaculo de oro, y de preciosas piedras: *Implevit eum sapientia, intelligentia, & scientia in omni opere ad excogitandum quidquid fabrefieri potest ex auro:: & gemmis.* Y glosa oportuna la interlineal: *In sapientia, in eloquentia, in stabilitate, & sonoritate predicationis.* Cuatro nobilísimas prendas, que en esta Oracion campean, y descubren se lleno, y el de su Author acreditandolo de otro Beseleel de la Christiana Oratoria, en quien no puede omitir ni gratitud, y afecto la correspondencia de vn hermano por naturalizo en la sangre, por gracia en el Instituto, y en las mismas quatro nobilísimas prendas Gearelo del todo semejante: *Dedit ei Dominus societem Oolab:: ambos eruditio sapientia.*

*Ibidem.*

Este empeño, y desempeño del Reverendísimo Padre Maestro mereció serlo antes con la proporcion debida del mismo Divino Espíritu en la persona de Zacharias à favor de

de nuestro Sagrado Principe, copia la mas viva de nuestro  
Eminencissimo: *Sumus aurum*, le dice el mismo Dios à Za- Zach. c. 6.  
charias, y estas es la materia, que para tiempo, y fondo, y  
engaste de las brillantes piedras, y de las preciosas virtudes de  
nuestro Eminencissimo eligió el Reverendissimo Padre Maes-  
tro: *Et ex eo factus Coronatus, tres, et emissimura*, expone oportu-  
rino, y literal el Sabio Padre Tirino: *Vet corda unam, è tri-* Tir. in hunc  
*bis partibus. Coronis contentum, qualis utiamum capiti* loc. à v. 10.  
*Summi Pontificis Romani imperium*: Esta es la forma, que usque ad fi-  
dió su singular ingenio à la escogida materia. nom.

*Et ponet eam in capite Iesu Sacerdotis Magni*. Pudiera  
dezir, que en la cabeza de vn Sacerdote grande Jesuita se  
avia de colocar la triplicada Corona, porque este fue sin du-  
da en su alta estimacion su mas glorioso caracter: *In capite*  
*Iesu Sacerdotis Magni*. De vn Sacerdote dice el citado Ti-  
rino, ilustra por la Dignidad Pontificia: por la potestad po-  
litica, y por la gloria de aver restaurado el Templo: *Primo*  
*Dignitate Pontificia*: *Secundo potestate politica*: *Tertio gloria*  
*restaurati Templi*. Y por todas tres gloriosas circunstancias  
se halla contrahido el dibujo à representar à nuestro Eminen-  
cissimo, en quien tanta resplandeció la autoridad Pontificia  
en la Mitra, y el Capelo: la polytica en el Baston de Virrey,  
y Capitan General del Reyno de Marcia, y la gloria de tan-  
tas reedificaciones, y aun fundaciones de Templos, y Casas  
Consecradas à Dios; sino es que entienda en la restauracion  
del Templo, la reparacion de la disciplina Ecclesiastica de  
nuestra España, que sostuvo, y consiguió con tan ardiente,  
y Religioso zelo en la celebre Bulla: *Apostolici Ministerij. Et*  
*loquens ad eum dicens*. Y le hablarás diziendo, porque al-  
dezir, ó panegyricular sus grandes virtudes, has de dirigir à  
èl en elevada Apostrophe tus voces, aludiendo, ó como si  
aludiese al triplicado *omi* de este Panegyrico.

*Eccis vir orientis nomen eius*: Esta de las distinguidas  
señas, con que el Sagrado Texto nos caracteriza aquel glo-  
rioso Principe, porque estos nombres de Varon, y de Orien-  
te eran los que debia tener, y con los que debia señalar la  
misma admiracion *Eccis* à vn Varon tan singular, que como  
Sol resplandeciente cortió la carrera de las Ciencias, de las  
Virtudes, y de los Honores, de suerte, que en todas ellas me-  
reció coronarse, pudiendo aplicar se como nacido el Elogio  
del

*Psalm. 18. del Real Profeta: Exultavit et Gigas adcurrendam vitam: tanquam sponsus processans. Porque salio Gigante, y nacio Varo, aun en su fello Oriente. Exultavit et Gigas Vir Oriens, y supo vnir con el Horizonte de su principio el Meridiano, o Zenith de su lucimiento. Y esto aun lo testifica su nombre: Ludovicus lacem donans. Vir Oriens nomen ejus.*

*Edificabit, & extruet Templam Domino: En que entre otras debe distinguir la memoria la fundacion del vtilissimo Collegio de la Compania de Jesus de la Ciudad de Motril. Et ipse portabit gloriam, idest Coronam gloria, sicut scriptum est: posuisti in capite ejus Coronam de lapide pretioso. Expone el Sabio, y Venerable Jesuza Ribera, para expresar mas la admirable correspondencia de estas tres Coronas a las tres preciosas Coronas del Paaregyrico. Y aun pudiera decirse, que llevo su Eminentia la gloria de Dios a las gentes mas remotas con excessivas limosnas, incessantes tareas, y zelosas sollicitudes para propagar la Fe, aviendo sido triumpho, y trophico de su Apostolico Espiritu, y de su grande Doctrina en vna carta Polemica la conversion del Patriarcha Schismatico, y Herege de Alexandria, y su singular permiso, para que distribuidos tres mil exemplares de ella en su Patriarchado, sirviessen de terror, y confusion a la Heregia: Dominabitur super folio suo, & erit Sacerdos super folio suo. Erat Sacerdos, & Dux. Sera Obispo, y Capitan a vn tiempo, viendo en si, y desempeñando la satisfaccion de ambas Supremas Potestades ambos gravissimos empleos, o cargos, que no copieron en el multiplicado Espiritu de vn Moyses, y de aqui diria yo, que aprendio en la practica aquellas Sagradas, y politycas maximas, con que supo pacificar muchas vezes, y concordar maravillosamente ambas Potestades. Et consilium pacis erit inter illos duos.*

Asi dibujaba anticipadamente el Espiritu Divino la Persona, y temetito, y la Tyara de nuestro Eminentissimo, que tan al vivo nos representa el Reverendissimo Padre Maestro; y aun creo, que señalaba con alguna correspondencia al lugar, y concurrencia, con que se satisfizo aora tan glorioso empeño; porque la casa a donde previno Dios a Zacharias, que fuesse a labrar la Tyara, y presentarla a aquel Sagrado Principe, era Casa de Josias, que se interpreta *Ignis Domini*, y por tanto es el mas proprio Symbolo del

Glo-

**Glorioso Padre, y Patriarcha San Ignacio,** y esta era la Casa, si atendemos a lo formal de la funebre Funcion: si atendemos al lugar, era Casa tambien del fuego de Dios, por serlo de la Caridad, caracter tan proprio de la Sagrada Minima, y por esto Maxima Religion, en cuyo Templo se celebraron estas Magnificas Honras. *Veni, & intrabis in domum Iosæ.*  
*Iosias ignis Domini.*

Y entre estas circunstancias no puede dexar de arrebatarnos la atención aquella venda, ò faja de color de Jazinto, que en la Ley Antigua enlazaba a la Tiyara del Summo Sacerdote aquella Lamina de purissimo oro, porque si en esta esperamos ver estampado algun dia el *Sanctum Domino*, ò *Sanctus est Dominus, Sanctusque colendus*, aquella simboliza mucho en el color, en la forma, en el lugar, y en otras circunstancias con la decorosa violada Beca de mi siempre Mayor Colegio de Sevilla. *Facies, & Laminam de auro purissimo, in qua sculpes opera calatoria: Sanctum Domino: ligabisque eam vitta hyacinthina. & erit super Tiaram imminens fronti Pontificis.* Todos saben, que el color del Jazinto es el violado, y en esta venda, ò faja de color de Jazinto, si la contemplamos rodeando, y coronando la Frente del Summo Sacerdote, hallaremos sin violencia aquella rosca, a quien llamo Diademaliteraria el gran Juizio del Señor Vergara, uno de los grandes Heroes del Colegio Mayor de San Bartholomé, y del Real, y Supremo Consejo de Castilla, que oy se reconoce en el faldon de la Beca, y era antes sobre la Cabeza un distintivo, ya antiquado, de la Mayoría; en cuya posesion, y uso establecido desde su glorioso origen, confirmò a los Ilustres Alumnos del Collegio de Sevilla con clausulas expressivas de esta graduacion la Santidad de Paulo III, en Bolla Apostolica, su data en Roma *apud S. Marcum* año de 1545. *tentia idus Augusti.*

Y aun considerada en sus ombros fue Corona en alusion a aquella, de que primero fue Atlante para mantenerla con Cartas Pastorales, como Prelado, y con Exercitos Militares, como Capitan en las gloriosas hienas de nuestro Catholico, y Magnanimo Rey, de quien fue siempre Vassallo fidelissimo, y despues en Roma en los años Sagrados empinos, como Protector, verificandu asi con la debida proporcion a quel Sagrado Oraculo de Isaac: *Factus est Principatus*

*Ita legit Sæ  
 apud Casti-  
 llo de vest.  
 Aaron.*

*Sr. Vergara  
 vida del  
 Illmo. Sr.  
 Anaya c. 14.*

*super humeris ejus.* Y coplando en sí el zelo, y el Espíritu de tantos Eminentés hijos, que en todos tiempos han merecido la Real confianza, y en las Logas, en las Mitras, en las Prebendas, y en los Balcónes, y en los Arcediaconos, y aver si-  
 do siempre aquella *Compañía Ilustre*. Mas de los grandes Señores de esta Monarquía, y aun de aquellos, que de aquella Casa han entrado ya el pie en el Vaticano, y espera ver, para nueva gloria de su educación, elogiada en muchas Bulas, y Breves Pontificios, colocados en los Altares, de que para desvanecer el juicio, de que hablo à bulto, me presenta oportunamente la memoria al Venerable Illmo. Señor Don Francisco Verdugo, Obispo de Guamanga, y electo Arzobispo de Mexico; fruso igualmente de la educación, y dirección de la Sagrada Compañía de Jesús, cuya Canonización se está tratando.

*Vease Gil  
 González D:  
 villa.*

Ilmo. Esta venda, faja, ò Beca de color de Jazinto fue siempre de tan singular aprecio en la memoria de nuestro Eminentísimo, que podemos dezir, que la tuvo siempre sobre sus ombros, como Atlante de su glorioso Esplendor, ò que trasladada desde sus ombros en el golfo de las Dignidades, de tantas Apostolicas sollicitudes ocupaba su Frente: *Erit super Tiaram imminens fronti.* Y aludiendo à las tres Purpuras violada de la Beca, morada de la Mitra, y roxa del Capelo, pudiera repetir con propiedad, aunque tan diferente, aquellas palabras, que refiere Plinio. *Me juvene, violacea Purpura vigeat. Nec multo post rubra Tarentina; hinc successit diphaba Tyria.* Porque vestido de la violada Purpura de la Beca en los años de su juventud, pasó, despues de aver disputado gloriosamente la Lectoral de Coria, y obtenido la Magistral de Zamora, y la Penitenciaria de Cordova, à vestir la Morada Purpura de las Sagradas Infulas, y últimamente la alta, y verdaderamente subida Purpura del Capelo. Pasó, dixo, pero sin dexar de tener presente aquel primero, y fundamental Honor. *Erit imminens fronti.*

*Corn. Nepos ap. Plin.  
 l. 9. s. 39.*

No xiraré por testimonios de esta singular memoria las continuas Carras, en que ciertamente desangraba su Espíritu en expresiones de amor, de gratitud, y aun de obsequio à aquella Santa Casa, dando en ellas las mas acertadas direcciones, para que no desecociese jamas en sus Alumnos su primitivo ò Esplendor. Pudieran las que acaso se conservaban



en mi tiempo, forar un abogado volumen, y con las mira  
el respeto como Reliquias de su amor, espotamos, que algun  
dia las mire tambien la adoracion como Reliquias de su vir-  
tud. Mi harte memoria de las otras muchas, con que eficaz-  
mente promovidos a los fines de sus Individuos, tanto mas  
recomendable para acreditar su justicia, quanto es notoria  
en España, y en todo el Orbe la indiferencia, con que mira-  
ba aun a su misma sangre, y el generoso desahucio, con  
que bolvió reverentemente a las liberales manos de su Mag.  
los Titulos y Honores en blanco, de q̄ en atención a sus singu-  
lares servicios lo hizo merced, sin aplicara alguno de ellos a su  
Esfarçada Familia. Pero no omitiré el monumento perpetuo,  
q̄ dexò de esta memoria a la posteridad en la donacion,  
que hizo de su selecta, copiosa, y hermosa Libreria al Cole-  
gio, que colocada en Theatro correspondiente, que se está  
labrando, y a cuya fabrica contribuyò tambien su liberali-  
dad, no sera inferior a otra alguna de las que ay en España,  
aviendola tambien dotado copiosamente en sus célebres  
Fundaciones de Murcia. Ni puedo omitir entre otras muchas  
y muy autenticas demostraciones de su memoria, que quiso  
tambien quedasse sellado su amor, obsequio, y gratitud a  
aquella Illustrisima Comunidad con el Anillo de San Pedro  
en muchas Bullas, y Breves Apostolicos, que consiguió con-  
firmar, y renovando los antiguos singulares Privilegios,  
Exempciones, y Auctoridades de su Fundacion, y los que  
del país le ha adquirido el glorioso desempeño de su institu-  
to, en que ninguno otro, dezia en Cedula Real de 1623, la  
Magesad del Señor Rey Pheipe Quarto, se le ha aventajado,  
y concediendole otras gracias, e indultos, como lo es el Ma-  
gisterio de los tres Religiosos Graduados mas antiguos de  
aquella celebre Universidad, en la Provincia de Andaluzia,  
del Orden del Señor San Augustin, como estava concedida  
antes en la de Castilla a las Universidades de Salamanca, y  
Alcalá, la annexion perpetua de el quantioso Beneficio de  
Yecla, para aumento de la dotacion de sus Catedras a di-  
reccion del Colegio, al tenor de las preces, que la alta com-  
prehension de su Eminencia arreglò, y otros muchos.

Sollicito para dexarlo de una vez reproducir en su tiem-  
po los otros dorados Siglos del Colegio de Sevilla, y sobre  
todo

todo aquel primitivo original esplendor, con que baxo la proteccion, y a la vista de los Señores Reyes Catholicos se concibió, y nació con el quantioso, y Nobilissimo Patri-  
monio, y Rentas Ecclesiasticas de su Confessor el Illmo. Señor  
Arzobispo de Zaragoza fundador para el alto fin de la ense-  
ñanza publica, como los demas Mayores, q̄ antes, y despues  
tuvieron igualmente su glorioso principio quando en el pri-  
mero Siglo, y aun en los primeros años de su Fundación solia  
vnir con la actualidad de la Boca la Toga de la Real Audiencia  
de Sevilla en muchos de sus primeros Alumnos, como en el  
Señor Don Sancho Lopez de Otalora; que despues fue de  
la Real Camara, y electo para la Presidencia de Castilla, que  
no quiso aceptar: ò quando en el segundo logró el honor de  
que el Señor Rey Don Phelipe Quarto visitasse por su Per-  
sona el Colegio, authorizasse con su presencia vn Añto Lite-  
rario, premiando al Colegioal Presidente, que lo fue Don  
Christoval Castellanos Velazquez, con Plaza de Oydor de la  
Real Chancilleria de Granada, y admitiessse, entrando en la  
Rectoral, con excessos de su Real dignacion el sumptuoso, y  
magnifico refresco, con que en apariencia de vna hermosa  
Bibliotheca le sirvió el Colegio, proporcionando à su Insti-  
tuto, ya que no à tan alta Magestad el obsequio de su grati-  
tud, y vassallage. Estas, y otras no comunes, y acafo singu-  
lares glorias, que tanto acreditan estos altos indicios, y  
otros muchos, y grandes monumentos de la primitiva, constan-  
te authoridad, y reputacion de aquella Santa Casa, tenia  
siempre, y hizo alguna vez presentes à la mas Soberana com-  
prehension; y eran aun mas, que el amor de Hijo, y la grati-  
tud de Alumno, el justo incentivo à los continuados esfuer-  
zos con que solicitaba igualar la felicidad presente de aque-  
lla Santa Casa à su antigua felicidad, y siempre permanen-  
te honor.

A vista de esto no podrá tenerse por estraña, ni por sobrepuesta esta memoria, y este honor, que verdaderamente fue fondo, y Oriente de los preciosos brillantes, que para adorno de esta primorosa Tyara hallò el Reverendissimo Padre Maestro en la grande Alma de nuestro Eminentissimo, y que sin violencia me arrebatò la atencion en la misma Tyara, y en su Frente. *Brit super Tiaram imminens fronti.*

En esta preciosa Tyara, que solo pudiera  
tener correspondiente Virtud en los labios de el Orador. *Est*  
*multitudo gemmarum*, que no lo dixe todo, *vas*  
*pretiosum labii scientie* quisiera; y debiera nuestra gratitud  
correspondiente coronados, y no con vos, sino: con muchos  
*Pacies labio coronans; & super illam alteram co-*  
*ronam: Para verificam ca este caso con nueva propiedad,*  
*que el Author coronans pariter; & coronatur:* pero bastará  
*decit*, que al passo, que en la indeleble Lamina de esta Ora-  
cion perpetuara la Fama del assumpto Eminentissimo de sus  
Elogios; se perpetuara tambien el nombre de su Author á la  
muñeca, que en el Efrcudo de Minerva inserò el insigne Ar-  
tífice Phidias su nombre con artificio tal, que solo desvara-  
sado la Estatuera seria posible cancelar sus caractères: è co-  
mo en la triplicada Corona, que presento Zacharias al Sum-  
mo Sacerdote; quedaron gravados, y cincelados los nom-  
bres de los que contribuyeron á su formación. *Et Corona*  
*erunt Helem; & c. apud Tirimum.*

*Prov. ubi*  
*supr.*

*Exod. 15.*

*Zach. loc. cit.*

Concluyo, pues, para cumplir con el orden, que es  
justo, que se imprima, y quede para memorial perpetuo á la  
posteridad: *Et Corona erunt memoriale*, y para que aviendo  
en ella tanto, y tan subido oro de peregrina Eloquencia,  
tantos, y tan finos brillantes de Discursos, è conceptos en  
obsequio de nuestro Eminentissimo, sea *Corona aurea super*  
*caput ejus, super Mitram, s. per Tiaram expressa signo San-*  
*ctitatis gloria Honoris, & opus Virtutis, idest Bemij Artifi-*  
*cij*, en que resplandece la Sabiduria. Y esto es algo de lo  
mucho, que debiera decir en este assumpto. Granada, y Ju-  
lio 8. de 1743. años.

*Ibidem.*

*Eccli. c. 45.*  
*& ibi Pa-*  
*raph. Tirin.*

Deff. Don Domingo Antonio  
de Ribero y Angulo.

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

†  
R.
**N**Os el Lic. Don Joseph Augustin de Uriarte, Colegial  
 Huesped en el Mayor, y Vifjo de S. Bartholomé de la  
 Universidad de Salamanca, Tesorero Dignidad de la Real  
 Colegial de Santillana, Governador, Provisor, y Vicario  
 General de este Arzobispado, por el Ilmo. Señor D. Pheli-  
 pe de los Tueros y Huerta, mi Señor, Arzobispo de Grana-  
 da, del Consejo de su Mag. &c. Por la presente damos li-  
 cencia para que se pueda imprimir, è imprima la Oracion  
 Funebre, y Panegyrica, que hizo en las Honras, que celebrò  
 el Colegio de la Sagrada Compañia de Jesus de la Ciudad  
 de Morril, por la muerte de el Emo. Sr. Cardenal Belluga;  
 el Rmo. P. M. Martin Garcia, de la misma Compañia, en su  
 Colegio de Sr. S. Pablo de esta Ciudad, Examinador Syno-  
 dal de su Arzobispado, y el de Sevilla, y de los Obispados  
 de Malaga, y Barzelona; en atencion à que por la Censura  
 puesta por el Sr. Doct. D. Domingo Antonio Ribero y An-  
 gulo, Colegial, y Rector, que fue del Colegio Mayor de Sta.  
 Maria de Jesus, que vulgarmente llaman de Maesse Rodrigo,  
 Universidad de dicha Ciudad de Sevilla, Juez Chanciller de  
 ella, Cathedrarico en propiedad de Philosophia natural, de  
 su Gremio, y Claustro de Theologia, Canonigo Lectoral de  
 la Sta. è Insigne Iglesia Colegial de Antequera, Cathedrarico  
 de Theologia Moral, Examinador Synodal del Obispado de  
 Malaga, y al presente Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia  
 Apostolica, y Metropolitana de esta Ciudad, Cathedrarico  
 de Prima de Sagrada Escritura en su Universidad, y Exa-  
 minador Synodal de este dicho Arzobispado, à quien lo re-  
 quirimos, consta no contener cosa contra nuestra Santa Fi  
 Catholica, Santas, y loables costumbres. Dada en Granada  
 à 12. de Julio de 1743.

*Lic. D. Joseph Augustin de Uriarte.*

Por mdo. del Sr. Provisor

*Lorenzo de Alfaro.*

Not.

APRO.

APROBACION DE DON D. M. R. P. M. BERNARDO  
de Vargas, de la Compañia de Jesus, Maestro que fue de  
Segunda Theologia en la Universidad Gregoriana del Cole-  
gio Romano, Calificador del Santo Oficio, Examinador Eg-  
nadal del Arzobispado de Sevilla, &c.

El Ilustrissimo Señor D. Arias Campomanes y Omaña,  
del Consejo de su Mag. en el Supremo de Castilla, fu  
Presidente en la Real Chancilleria de Granada, y Juez de  
las Imprentas, me honra singularmente con su mandato de  
remirte à mi Censura el Panegyrico Funebre, que el Padre  
Martin Garcia, Rector de el Colegio de San Pablo de la  
Compañia de Jesus de Granada, pronunciò en las Exe-  
quias, que à la siempre viva, venerable, y dulce memo-  
ria de el Eminentissimo, y Reverendissimo Señor Carde-  
nal Don Luis de Belluga y Moncada, consagrò el Cole-  
gio de la Compañia de Jesus de esta Ciudad de Morril, co-  
mo à su Piadosissimo, Liberalissimo, y Amantissimo Fun-  
dador. Este mandato no dexa de causarme vna cierta espe-  
cie de admiracion; porque

..... *Inglorius avum*

*Traduco;* .....

separado en mis años, sobradamente abanzados, de los  
Theatros de Ciencias especulativas, de las Academias de  
Facultades amenas, y de toda literaria comunicacion; y  
que de la Famosissima Granada, donde florecen innumera-  
bles Sabios, dignos Censores de vna Composicion de vn  
tan aplandido hombre en Cathedra, Pulpito, y Silla, remi-  
ta ella à mi Censura, no puedo dexar de estrañarle; pero  
otto tanto mas me empeña à agradecerlo. No puedo expli-  
car mis obligaciones particulares à la feliz memoria del Emi-  
nentissimo Heroe, a quien elogia este Funebre Panegyri-  
co; ni facilmente expressare los muchos Titulos de el apre-  
cio, y afecto, que professo al Orador. Y por ambas razones  
el mandato me es gratissimo, y mi obediencia reboza com-  
placencias.

Hiziera aqui vna Prolusion de las nobles circumstan-  
cias, y adjuntos de esta Funcion de Exequias, que es aque-  
lla sede de argumentos infinitos, con que la Rethorica exor-

na copiosamente sus asumptos. No omitiré la de el Lugar: Celebraronse estas Honras en la Iglesia capáz, y hermosa de N. Señora de la Victoria de la Sagrada Religion de Padres Minimos; porque la de el Colegio de la Compañia, por su estrechez más, que Iglesia formada, es Oratorio interino. Esta circunstancia fue vn nuevo excitativo; no de renovar el dolor, que nunca intermitirá, sino de avivarlo, trayendonos á la memoria á los Jesuitas las ofertas, que en los vltimos periodos de su vida nos hizo el Eminentísimo Fundador de fabricar prontamente á su Colegio Iglesia, capáz de los Concurfos grandes, que en todas partes atraen los Ministerios de la Compañia. Con su muerte se nos retardaron estas esperanzas; pero no murieron, así por las disposiciones, que el Eminentísimo antecedentemente avia dado, como porque en el Cielo (donde lo consideramos) es más poderoso para impetrar de Dios vna de sus suaves, y eficaces providencias; para que se logren sus deseos, que no pudo ver cumplidos en su vida. Ello fue preciso escóger Iglesia para la Funcion; y en esta suposicion no pudo ser otra, que la de la Victoria. Callo los singularísimos favores, que la nueva Fundacion de este Colegio de la Compañia ha merecido á la muy Venerable, y muy Ilustre Comunidad de Padres Minimos, empeñados en promoverla en sus principios, y en fomentarla en sus progressos. El gran Legislador, y Patriarca Santísimo de la Compañia quiso, que esta se distinguiesse con el renombre de *Minima*. Pues adonde con más Titulos debia recurrir, sino á la Sagrada Religion de los por antonomasia *Minimos*?

No lo he leído, ni puedo citar Autor; mas tengo por indubitable vna singular noticia; que oí á vn grande hombre de los mayores, que he conocido en mis años, y en la grande extension de Provincias, en que he residido, ó peregrinado; por lo que se me puede aplicar aquel verso tan sabido

*Qui mores hominum multorum vidit, & urbes.*  
Por que no lo nombraré, aviendo sido tan aplaudido en vida, y aviendo dexado vna gran Fama? El Padre Juan de Gamiz, Insigne Cathedratico, Eloquentísimo Orador;

hecho de todas buenas Letras, predicando casi medio Siglo  
en las celeberrimas Fiestas de la Dedicacion de el Noble  
Camarin, y Renovacion del bello Templo de N. Señora de  
la Victoria de Malaga, en la que hizo el Colegio de la  
Compañia, de que entonces era Rector, dixo, que la Sagra-  
da Religion de Padres Minimos se llamó en sus principios  
*Societas Jefa, O. Maria, Compañia de Jesus, y de Maria*; y  
que en su Escudo de Armas, y en sus Sellos se ponian sus  
Augustos nombres con aquel Epigraphe. En Sello, y Escu-  
do se conserva los adorados nombres; no he visto en ellos  
aquel mote. El tiempo, que todo lo muda, quizás será la  
causa de averse mudado el antiguo estilo. En suma los nom-  
bres, aun sin la letra, hablan por sí mismos, y nos hazen  
saber, que la Excelso Religion de Padres Minimos es la  
Compañia de Jesus, y de Maria, siendo esto así, como  
lo es, à que Sagrado de Iglesia debería acogerse la Com-  
pañia de Jesus, sino à la Compañia de Jesus, y de Ma-  
ria?

Al entrar en esta Iglesia à la Funcion de Exequias, al  
ver el lugubre Aparato, el bien dispuesto Tumulo, los  
Elogios del Eminentissimo en Epitafios, Inscripciones, y  
Poemas en ambas Lenguas Latina, y Castellana, me pa-  
reció (permítaseme dezir lo que pense) me pareció ver el  
Ideal Personage de la Muerte, cubriendo con obscuro ve-  
lo su faz consumida, en ademán de pasmada; como allà en  
Roma en el elegantissimo Sepulcro de Alexandro VII. y  
quisiera poner en lo infimo de la Maquina Sepulcral el Sa-  
grado Mote: *Abforta est mors in Victoria*. El pensamien-  
to es vna mera alusion de voces; mas no carece de energia,  
para significar la propiedad de celebrarse en la Victoria las  
Exequias del Eminentissimo Cardenal.

Dixen que no puedo explicar mis particulares obliga-  
ciones à este Excelso Principe. Tratè, y comuniqué à su  
Eminencia en la Corte del Mundo Roma por mas de cinco  
años, no solo con frecuencia, sino casi con continuacion.  
Despues por algunos años tuve con su Eminencia frequen-  
te comunicacion de Cartas, à la que sucedió mi buena for-  
ma de volver à verlo, y gozar segunda vez de su presen-  
cia amable por algunos meses. Siguióse sin intervalos la

vnica correspondéncia, que puede aver entre ausentés, que  
 es la de las Cartas, sin que me faltassen las de su Eminen-  
 cia hasta pocos Correos antes de su muerte. Vna comuni-  
 cacion durable por mas de treinta años de preséncia, y de  
 ausencia es vn argumento ineluctable de lo mucho, que el  
 Eminentísimo me amò. Quanto? Yo aun no merecia ser  
 su mínimo Siervo; y el Eminentísimo me tenia por buen  
 Amigo, y como à tal me trataba, y con este nombre me  
 saludaba à voz en preséncia, y en ausencia por escrito. No  
 puedo dexar de acordarme aqui del amor del Redemptor à  
 sus Apostoles, explicado entre sus mayores finezas, y mas  
 finas caricias. *Fam non dicam vos Servos, sed Amicos.* Lo  
 he de dezir: En cierta ocasion me resentì con su Eminen-  
 cia sobre cierto punto, en que sospechè, me mostraba vna  
 sombra de desconfianza. O buen Dios! Me lleno de con-  
 fusion al acordarme lo que me respondiò aquel gran Prin-  
 cipe; no pudo ser fino a impulsos de vna caridad nada hu-  
 mana, todo Divina. Se me lamentò, de que quisièsse óbli-  
 garlo, à que me tratasse con formalidad escrupulosa, y que  
 no lo avia de hazer, sino que me avia de tratar como à Ami-  
 go, y como de Silla à Silla. Despues me repitiò, suponìa,  
 que ya estaria *desenojado*; este es el termino, que la manse-  
 dumbre, y afabilidad le hizieron correr hasta la pluma.  
 Mas de vna vez me escriviò, que riendo, ò no riendo,  
 siempre avia de ser Amigo de el Padre Vargas, y siempre el  
 Padre Vargas avia de ser su Amigo. En estas tan estimables  
 Cartas, haciendo eco à las bellas explicaciones de su Emi-  
 nencia, quise poner aquel buen dicho:

*Bellum, Pax rursus vitia hæc in amoribus in sunt.*

Llamanse vicios abusivamente, si tanto la paz, como la guer-  
 ra imagen de puro, benevolo, sincero amor. He querido no  
 callar estas cosas à costa de mi rubor; porque son evidente  
 prueba de la Benignidad, Humanidad, y delicadísima Ca-  
 ridad de mi Eminentísimo. He dicho lo que me amò: no  
 dire lo que me estimò: en esto aquella mente aguda, y pers-  
 picaz padeciò engaño; en lo otro se dexò llevar de la bon-  
 dad inmensa de su oobilísimo corazon.

Estas mis obligaciones particulares al Eminentísimo  
 Difunto me hizieron desear vivamente, que las Funcbres

Exc-



Exequias, que este Colegio de María debía hazerle como á su Inclito Fundador, fuesen las mas cumplidas, que pudiese trazar el amor, y executar la posibilidad. No era esto de mi cargo; pero no era ageno de mi obligacion cooperar á ello en quantos modos me fuesen licitos. Consideré, que la principal accion en la Apotheose de vn Heroe difunto es la Oracion Funebre; porque tiene su verdad aquel tan noble, quanto hiperbolico pensamiento.

*Di quoque carminibus, si fas est dicere, fiant.*

En las Exequias, que la piedad Christiana celebra á los difuntos, se les desea la Gloria, en que se en Diosan los Bienaventurados; y quando estas Exequias son propriamente Honras, se publican en el Panegyrico las Virtudes, y los meritos, que piadosamente se cree elevaron al Difunto á la Gloria de los Santos, que por participacion son Dioses. Ya se vé, que en este género, mientras no interviene la determinacion de la Iglesia, ni ay, ni puede aver otra cosa, sino vna persuasion meramente humana, vna credulidad, piadosa si, pero falible. Es, pues, la Oracion Funebre el todo, ó la mas noble parte de estas Christianas, piadosas, privadas Apotheoses de Varones insignes en Virtudes heroicas. Por esto al punto desicé, procuré con mis Superiores, y solicité con mis ruegos al Padre Rector de Granada, se en cargasse de el Panegyrico en las Exequias de el Eminentissimo Cardenal.

*Dixi*, que no pudo facilmente expresar los muchos Titulos del aprecio, y afecto, que professo al Orador. Mas ha de treinta y cinco años, que empezaron. Le conocí, quando estudiaba el último año de Philosophia, y empezaba yo á enseñarla en el primero. Le oí en todo genero de Exercitacion literarias; de las especulativas en las Escuelas; y Theatros de la Oratoria Sagrada, y Humana en Sermones de occisiones, y Certámenes; de todo genero de erudicion en los familiares discursos. Formé alto juicio de su grande ingenio, y de sus progresos literarios en los mas floridos años de su juventud, que aun estava en terminos de Adolecencia. Y que? Siempre que lo oia, y aun siempre que lo

via, le deca sacramento del dextro de mi pofamien-  
to:

*Qui iuramentum laudat, spem, rem non, laudat in illo;*

*Non spes, ingenium res probat ipsa tuum.*

A estas primeras luzes de una dorada Aurora se ha seguido una carrera de resplandores, hasta un perfecto medio dia: en las Cathedras de Rethorica; en las por dos trienios de Philofophia; en las de Theologia por muchos años; en la Prefectura General de Estudios. Y todo ello en la Athenas de la Andaluzia, en las insignes Escuelas del Colegio de San Pablo de Granada: Nido, en que en su pequenez se educan Aguilas Jesuitas, y de que han salido à volar à las mas conspicuas Dignidades, à que conduce la Sabiduria, muchas Aguilas grandes, y entre todas, y mas alto, que todas nuestro Eminentissimo Cardenal Belluga, eterno Honor de tan celebres Escuelas.

Con los Tesoros de Sabiduria se halla el Padre Rector en su Cenit para bien vniversal, y publico, elevadas las Ciencias especulativas à la Prudencia madura, de que vienen sus notorios aciertos en el gobierno de los Proprios, y en utilidad de los Externos, en el Consejo, en las Consultas, en la direccion de negocios arduos, y con mas publicidad, y vniversalidad en las Sagradas Funciones del Pulpito en todos los generos, y en la variedad de las causas, que contiene la Oratoria. Con que satisfaccion de los Concurfos? Lo sabe Granada, aquella nunca bastantemente alabada Metropoli, mas deliciosa por las flores de los ingenios, que por las de sus Elyfios. Que Solemnidad ay en aquella famosissima Ciudad, en que no se desee en el Pulpito la Eloquencia de este Orador? Que Concurso de aplaudidos Oradores ay en ella, en que no tenga su lugar? Ní lo ignora Espana por los muchos Sermones de este ingenio, que han merecido la luz publica, y singular aplauso. Esta excelencia de tal Orador bastaba, para que yo deseara, diese en el Pulpito el mayor realze à las Exequias; pero avia otro motivo particular para avivar mi deseo.

Tiene el Padre Rector muchas prendas de la grande estimacion, y afecto distintissimo, que le tuvo su Eminen-

cia:

cia. y a mi me consulta por las Cartas, que en este punto me  
escribió el mismo Señor Eminentísimo. En un pecho no-  
ble, y agradecido el amor es una llama, que aviva, y enar-  
dece la Eloquencia. La palabra para que sea buena, ha de  
pronunciarla el corazón, así nos lo enseña el Profeta:

*Fructu cordis meum verbum bonum.* Un corazón de fuego po-  
ne en la lengua palabras de fuego; y es tan imposible un amor  
sin eloquencia, como un rayo sin estruendo. Favorino, Sa-  
bio Philosopho, dixo agudamente: *Turpius est exiguè, &*

*Psal. 44:*

*frigidè laudari, quàm graviter, & insolenter vituperari.*  
Para elogiar al Eminentísimo en sus Funerales Exequias  
amplísimamente, y ardentísimamente bastaba en el Ora-  
dor la calidad de Jesuita: pues que no se debía esperar de el  
Padre Rector tan grande, y tan verdadero Jesuita? Hasta  
que alto grado no debía saber la expectacion, añadiendose  
a aquella calidad la del altísimo concepto, con que venera-  
ba, y la de el singularísimo afecto, con que amaba al Emi-  
nentísimo, y esto en debida correspondencia al aprecio, y  
amor, que le tuvo su Eminencia?

*Apud Gell:  
lib. 19. c. 3.*

Hasta aquí mi deseo, y mi expectacion; llegó final-  
mente la possession, y el gozo. Se excedió a sí mismo el  
Padre Rector en la Funebre Laudacion; y aun excedió mi  
expectacion, y mi deseo. Por donde empezare? Qué subli-  
me idea! Qué invencion de robustos, y agudos argumentos!  
Qué ajustada division, y disposicion de partes! Qué elocu-  
cion en las narraciones, y en las figuras mas eficaces para  
commover los afectos! Qué estilo, florido sí, pero con flores  
saludables, que confortan, y vivifican! Sobre todo, que  
pronunciacion! Esta es aquella parte de la Oratoria, en que  
triumfa la eloquencia; y en que tiene, que hazer nada el Ar-  
te, y todo es Obra de el natural talento: y este en el Padre  
Rector es eminente en Persona, Voz, y Accion. Oí con  
sola mi atencion el Panegyrico; y consuello, que con un  
cierto genero de pasmo en la mente, y con una cierta espe-  
cie de extasis en la voluntad; y que el Orador hizo de mis  
afectos, quanto quiso, o quanto pudo querer. Eloté repeti-  
das vezes: unas de gozo por la viveza, con que se exorna-  
ban las heroicas Virtudes, y Exemplos de eximia Santidad,  
que nos dexó el Eminentísimo; otras de dolor por la ex-

preſion viviſſima de la gran falta, que haze à la Egleſia, à la Eſpaña, à la Compañia de Jeſus, y à eſte ſu Colegio. Muchos me conocen, y los que me conocen, ſaben, que en materia de Letras, y de ingenio, ſoy deſpreciador de mis coſas, y no adulador de las agenas; y no dudaràn, que en lo poco, que he dicho en alabanza del Padre Rector, y de el Panegyrico, hablo de veras.

Mas por apuntar algo en particular, me agradò de lle-  
no la juizioſa diviſion, con que el Orador ſeparò los Elo-  
gios, que nacen de las Honras, y Dignidades, que ſiguiè-  
ron, y alcanzaron à nueſtro Herote, de las heroicas Virtu-  
des, y Santifſimas acciones, con que mereciò no ſolo aque-  
llas de la Tierra grandes, mas las mayores de el Cielo. En  
amplificar aquellas ſe detuvo, quanto baſò con paſſo ligero,  
no con vuelo imperceptible. Mas en dár todas las luzes à  
las Virtudes heroicas, y à las Santifſimas acciones del Emi-  
nentifſimo tendiò à ſu eloquencia todas las velas de ſu  
ingenio. El Summo Artifice dividiò con el Firmamento las  
aguas de las aguas: unas quedaron debaxo del Cielo; otras  
ſe elevaron ſobre el Cielo: *Diviſitque Aquas, quæ erant ſub  
Firmamento, ab his, quæ erant ſuper Firmamento.* En las  
aguas, que eſtàn debaxo de el Firmamento, confidero los  
Honores, y Dignidades de eſta vida; en las que eſtàn ſobre  
el Firmamento confidero las Virtudes heroicas, y la Santi-  
dad de las acciones. Serà ſuperſtuo fundar la propiedad de  
eſta alegoria; y ella ſupueſta, es de notar, que en el Pſalmo,  
en que David en incendios de amor Divino combida à ala-  
bar al Señor todas las criaturas; y que en el Hymno, en que  
los Jovenes, Salamandras de el fuego Babylonico, empren-  
den el miſmo aſſumpto, ſe combidan à alabar al Señor, y à  
bendezir ſu Santo Nombre unas, y otras aguas, las inferio-  
res, y las ſuperiores à los Cielos de los Cielos; las inferio-  
res, liquidas en rocío, y Lluvias, en Fuentes, Rios, y Ma-  
res; denſas en granizo, nieve, yelo, y eſcarcha. Las ſupe-  
riores, formando ſobre los Cielos otro Cielo diafano, y  
cristalino, incorruptible, y eterno. Ay eſta diferencia: que  
en uno, y otro Cantico ſe nombran, y combidan primero  
las aguas ſuperiores, que las inferiores. Otra: que las infe-  
riores ſe acopian, y acumulan con criaturas ſublunares, ter-  
reſ-

reñes, y de poca nobleza; al contrario las aguas superiores; en el Hymno de los Jovenes se acompañan antes, y despues con los Angeles, y con las Virtudes del Señor, esto es; en exposicion del Chrysostomo, no solo con los Angeles del primer Coro, sino con los Querubines, y Serafines. En el Psalmo de David las aguas superiores se nombran despues de el Sol, Luna, Estrellas, y de la luz, que estos Astros nos difunden, y despues de los Cielos de los Cielos. Es assi; mas se ponen estas aguas sobre los Cielos, y sobre el Sol, y demás Astros, ò estén fixos en sus Esferas, ò naden por ellos como por golfos de luz. Dividamos aguas de aguas, y lle-  
 tense nuestra primera atencion las aguas superiores de las Virtudes, y las acciones de elevada perfeccion; y dese vna ojeada à las aguas inferiores de los Honores, y Dignidades de esta vida. Y que si dixeramos, que estas Dignidades, y Honores son aguas inferiores, no con la perfeccion, claridad, y gracia, que el Señor les dió en el segundo dia de sus Obras, sino cómo estuvieren en el primero? Qué eran entonces? Niebla, y vapores. El literalissimo Interprete Cardenal Belarmino: *Initio aqua non tam erant perfecta aqua,* *Psalm. 103. quàm vapores aquei.* Tales son los Honores, y Dignidades de esta vida, quales la misma vida: *Vapor admodicum ps-*  
*rens.* El Orador, que en la Funebre Laudacion de vn Heroe Christiano, de vn exemplarissimo Principe de la Iglesia, tomasse por assumpto, y de proposito; elogiario por las Dignidades, y Honores, seria vn Antonio en la parentacion de vn Cesar, no seria vn Nazianzeno en la de vn Basilio. Este rumbo, y no el otro siguió sabiamente el Padre Rec-  
 tor en su Oracion Laudatoria de el Eminentissimo Carde-  
 nal.

En ella formó de las solidas, y verdaderas glorias de este incomparable Heroe con nueva, y galante idea vn Tiri-  
 regno, ò Tyara Pontificia de tres Coronas; demostrando, que si no lo obravo, tuvo meritos para obtenerlo. El gran-  
 de Apostol San Pablo se contentaba con vna Corona de Justicia: *Reposita est mihi Corona Justitia.* Muchas mas  
 merecia; se acomunaba con todos los Justos, que perfeve-  
 rando en el amor de Dios, han de recibir en el dia de su ve-  
 nida la Corona de la Gloria, premio de sus meritos: *Quam*  
*reddet*

*Psalm. 103.*

*7.*

*Jacob. c. 4.*

*Thim. 2. c. 4.*

reddet non solum vobis, sed & ijs, qui diligunt adventum eius, por esto no habió el Apostol sino de vna Corona. Mas como Pablo mereció de justicia no solo vna, sino muchas Coronas de Gloria; así nuestro Eminentísimo, grande imitador de Pablo en todas sus Apostolicas Virtudes, y en especial en aquel ardentísimo zelo de la Gloria de Dios, de la propagacion de la Fe, de la exaltacion de la Iglesia, y de la casi inmensa Caridad con los Proximos, mereció de justicia las tres Coronas del Trirreño Pontificio; no para las mortales glorias de esta vida, sino para las eternas de la otra. Hallo estas tres Coronas en la Testa del gran Pontifice Jesus, Hijo de Josefec: *Facies Coronas, & ponas eas in capite Jesus Sacerdotis Magni.* Esto dixo Dios al Propheta Zacharias. Ya el gran Sacerdote en la Cidari, ó Mitra Pontificia tenia vna Corona; se le añadieron dos. De dos Coronas se entiendo el Texto en el sentido mas literal. La Cidari se convirtió en Trirreño, y la Mitra en Tyara. Lo que por mandado de Dios mereció aquel gran Sacerdote, por representar vivamente al Summo immortal Sacerdote Christo Jesus, probó el Orador aver merecido nuestro Eminentísimo por sus elevadas Virtudes, y acciones de perfeccion heroica. Gran Campo se me abria aqui de acomodar al Orador el oro de las tres Coronas, y las preciosas piedras, que en ellas engastó; mas todo lo dexo, y todo le diré con decir, que en su Laudatoria imitó mucho al no imitable de cerca, el Phenix de los ingenios, el gran Padre San Agustín. De este primario vniversal Maestro dixo sabiaméte el aplaudido Interprete Ribera: *Sensum littera quarentibus mirabilis est, & subtilis: cito legentem in sublime erigit, nec dormitare sinit: accute omnia, & dilucide exponit.*

Zach. c. 6.

In Proem.  
ad Zach.

Acabé en la Función de Exequias de oír el Panegyrico; y poniendo los ojos en la honoraria pyra, que tenia presente, y la mente en la Sepulcral Vrna de Roma, en que descansa el Venerable Cadaver de mi Eminentísimo, traxe à la memoria el Epitafio, que se compuso para el grande, y celebrado Pontifice Pio II. Aproprié al Eminentísimo el nombre de Pio; y ya se sabe, que en nombres de significacion maxima, y gloriosa, mas valen, que los propios, los apropiados.

*Epitaphios in Annato Pium:*

*Tu ne credit Pius petiit astra.*

*Tennis gloria nominis vagatur.*

El Orbe Catholico está lleno de la Fama de el nombre de el Pio, Eminentísimo Cardinal Belluga.

Para que esta se conserve, y propague en nuestra España, he llegado por celoso de mis deseos el pensamiento de dar à la luz publica este Funebre Panegyrico. Lo he leído atentamente, y no hallo en él cosa alguna, que no sea conforme à las Reglas de nuestra Fè, y de las buenas costumbres; ni cosa, que se oponga à las Leyes, y Pragmaticas Reales. Así lo juzgo, salvo, &c. En este Real Colegio de San Luis Gonzaga de la Compañia de Jesus de esta Ciudad de Mexico à 13. de Junio de 1742.

*Bernardo de Vargas.*

# LICENCIA DEL JUEZ REAL.

REMITESE ESTE SERMON AL REVEREN-  
disimo Padre Bernardo de Vargas, y con su Apro-  
bacion se da licencia para su Imprensa.

*Compomanes;*





EMPERADOR CONSTAN-  
tino preguntò à Hormisda, Persiano  
noble, qual de las maravillas, que  
ostentaba Roma, era digna de el  
mayor assombro? Roma en aquel  
tiempo fue Reyna de el Mundo,  
sumptuosa en Templos, deliciosa en  
Expectaculos, hermosa en Flores-  
tas, sobervia en Edificios. En vna  
Ciudad, pues, donde los prodigios

se avian vulgarizado por comunes, nada admirò tanto à aquel  
discreto Forastero, como el ver, que los Romanos eran mor-  
tales como todos. No pudo entender, como la muerte cie-  
gamente atrevida no se avergonzaba à la Frente de tantas  
Purpuras, y le pareció mas que prodigio, que la tirania de su  
Imperio levantasse Trono en vna Ciudad, à quien los Prin-  
cipes de el Mando rendian obsequiosos sus Coronas: *Nilil  
mirabilius putavit, quam quod Romani morerentur.*

No me admira, que vn Gentil, à quien no instruyò Pa-  
blo del vniversal decreto de la muerte: *Statutum est homini-  
bus semel mori*, assi discurreiese de la famosa antigua Roma;  
pero que la Roma Catholica, Maestra de la verdad, se estra-  
ñe de la muerte de vn hombre hasta temblar con palmo sus  
edificios, es no vulgar Mysterio. Dixo Plinio, que Roma  
nunca temblò, sino presagiando algun suceso singular: *Nun-  
quam urbs Roma tremuit, ut non futuri eventus alicujus id  
prænuntium esset.* Puss que novedad presente Roma, que  
pone en temeroso movimiento sus altas Torres, sus firmes  
Palacios, toda aquella grande Maquina, que descansa en ro-  
bustos Montes? Viernes veinte y dos de Febrero de el año,  
que corre, temblò Roma, se eclipsò su Sol, lloraron sus Es-  
trellas, sus piedras se quebrantaron. Temblò Roma; porque  
en Terremoto repentino se commovieron sus fundamentos.  
Se eclipsò su Sol; porque la Cabeza de la Iglesia, Sol racio-

*Apud Bla-  
tseau, fol. 2.*

16.

*Ad Heb. 9.*

27.

*Hist. natur.  
lib. 2. c. 34.*

nal de este Myſtico Cielo ocultò en Nubes de lagrimas las  
claras luzes de ſus ojos. Lloraron ſus Eſtrelas; porque los  
Purpurados Padres, los lucidiſſimos Maestros, los nobiliſſi-  
mos Proceres arrojaban en tiernos ayes ſus corazones por la  
boca. Sus piedras ſe quebrantaron; porque el immenſo Pue-  
blo, confuſo en deſordenadas Tropas gritaba en las Calleſ  
doloroſiſſimos ſentimientos. A preſencia de novedad tan  
eſtraña iba à pronunciar con el gran Dionyſio: *Aut Deus na-  
tura patitur*: pero no; y digo de vna vez la funeſta novedad,  
que aſuſta à Roma.

El Honor de la Beca del Colegio de Santiago, la Glo-  
ria de las Aulas de mi gran Colegio de Granada, la Columna  
de el Mayor Colegio de Sevilla, el Explendor de las authori-  
zadas Igleſias de Zamora, y Cordova, el Borromeo de la  
Nobiliſſima Grey de Murcia, el Gedeon Militar contra las  
fuerzas del Norte, el Ornamento de la Purpura Cardinalicia,  
el Miniſtro del Rey mas poderoſo, y Protector de ſu Corona,  
el Eminentiſſimo, y Reverendiſſimo Señor Don Luis de  
Belluga y Moncada, Protector de Eſpaña, Miniſtro de el Se-  
ñor Don Phelipe Quinto el Animoſo, Cardenal de la Santa  
Romana Igleſia, Capitan General de las Armas Catholicas,  
Obiſpo de Murcia, Canonigo Magiſtral de la Santa Igleſia  
de Zamora, Penitenciario de la de Cordova, Colegial de el  
Mayor de Maeſtre Rodrigo, Alumno de la Eſcuela Jeſuita,  
Colegial en el ſeminario de Santiago, muere en Roma Vier-  
nes veinte y dos de Febrero de mil ſeteſcientos quarenta y  
tres. Pues tiemble Roma, lllore el Papa, ſientan los Carde-  
nales, gimán los Sabios, entritezcanſe los Nobles, grite el  
Pueblo en la Muerte del Padre de los Pobres, del Protector  
de la Nobleza, del Conſultor en las dudas, del intimo a ni-  
go de ſu Beatitud, de la Edificacion de toda Roma. No pu-  
do Roma hazer mayor demonſtracion de ſu dolor; ni pudie-  
ron las Criaturas dár pruebas mas relevantes de ſu pena en la  
muerte del Salvador.

Ya yà agonizaba entre mortales paraſiſmos el Redemp-  
tor del Mundo, y melancolico el Mundo viſte lotos genera-  
les: *Tenebra facta ſunt ſuper univerſam terram*. El Sol ſe  
eclipſa: *Obscuratus eſt Sol*. El Templo rasga ſu Velo: *Ve-  
lum Templi ſciſſum eſt*. Las piedras ſe quebrantan: *Petra  
ſciſſa ſunt*. Un Noble Eſcriturario quiſo entender en las de-  
monſ-

*Lucæ. 23.  
v. 44.  
v. 45.  
Ibidem.  
Math. 2. 21.  
v. 32.*

3.  
Mostraciones tristes del Mundo los sentimientos, que deben corresponden á las tres universales Hierarchias, en que se divide el Godo de los hombres. En el destrozo de el Velo se representa el dolor de el Estado Ecclesiastico; en las tinieblas del Sol la pena del Estado Noble; en el quebranto de las piedras los ayos del Estado comun. Todos, todos, todos lloraron en la muerte del Salvador; y allá en la Cabeza del Mundo Ecclesiasticos, Nobles, y Plebeyos lloran en la muerte de el Eminentissimo Belluga.

Pero qué mucho sean tan parecidas las demostraciones de dolor en muertes tan semejantes? Hagamonos presentes al pobrissimo Lecho, mas Cruz de penas, que Reclinatorio de descanso de nuestro Eminentissimo: alli oiremos, y con espanto, vna corpulenta voz, formada por vn Varon aquezadissimo de fatigas, que clama al Cielo por mas dolores con pasmo, y lagrimas de los Medicos, y Asistentes. Es preciso haga eco á nuestros oidos el *Sitio* de nuestro Redemptor, quien á pesar de los inmensos tormentos, que padecia, se abraçaba en sed de mayores penas. Alli veremos la codiciosa intrepidez de muchos, que hurtaban hasta los humildes vestidos de su Eminencia; y nos acordaremos, que allá en el Calvario hubo hurtos, y division de vestiduras: *Diviserunt sibi vestimenta mea*. Pero quanto vá de hurtos á hurtos! Los hurtos del Calvario tuvieron por Author á la Codicia; los hurtos de Roma á la Piedad. Alli veremos, que Guarda de Soldados contiene al Pueblo, para que piadosamente atrevi-do no desmenuzasse el Cadaver; como Decreto Supremo atò las manos de los Ministros, para que no quebrantassen huefso alguno al Difunto Cordero: *Os non comminuetis ex eo*. Alli veremos, como en el dia Viernes el Eminentissimo Belluga entregò su Alma en manos de el Señor á semejanza de Jesus, que en Viernes passò á manos de su Padre su Divino Espiritu.

Y mis Jesuitas no lloran? Tamaño golpe no alcanza á mi Religion Sagrada? O Religioso, Sabio, Noble Concurso, no esperes entender de mi hasta donde llega nuestro dolor. Solo os dire, que la muerte de el Eminentissimo Belluga es vno de los grandes golpes, con que la adorable Providencia de el Señor ha probado nuestra conformidad. Perdiò la Compania para sus Escuelas vn Astro de primera Magnitud,

+  
Toda

Joann. 19  
v. 28.

Psal. 21  
v. 19.

Joann. 19  
v. 36.

en sus contratiempos vn Escudo fortissimo; de sus Jescizas vn Padre cariñoso, para sus Colegios vn Benefactor magnifico; y lo q̄ es mas, para el grande Cuerpo de la Religion toda vn Amigo desinteressado. Por lo ponderoso de estos motivos medid, si podeis, lo grave de nuestro dolor. En la muerte de Christo hubo sentimientos muy parecidos à nuestra pena. La Magdalena estuvo inconsolable en la muerte de el Salvador.

- Luc. 10. Observèmos los motivos. Fue Christo para la Magdalena vn  
 Y. 39. Astro de luz, que la enseñaba: *Audiebat verbum illius*. Pro-  
 Math. 26, tector, que la defendia: *Quid molesti estis huic mulieri*. Huel-  
 20. ped, que autorizaba su Casa: *Intravit in quoddam Cas-  
 Luc. 10. tellam*. Benefactor, que aun à empeños de Milogros despoja-  
 Y. 38. ba à la muerte de sus hurtos: *Lazare, veni foras*. Amigo,  
 Joann. II. cuyo amor, desinteressado en bienes, le hazia participante de  
 43. sus penas: *Lachrymatus est Jesus*. En la muerte de el Señor  
 Y. 35. perdiò la Magdalena Maestro, Escudo, Padre, Benefactor,  
 Amigo; fue sin consuelo su dolor. En la muerte de su herma-  
 W. 19. no Lazaro admitiò quien le consolasse: *Multi autem ex Ju-  
 dreis venerant ad Martham, & Mariam, ut consolarentur de  
 Thre. c. 1. la Magdalena la expresion de Jeremias: Non est qui conso-  
 W. 2. letur eam ex omnibus charis ejus*. Ya tendrèis aplicado el  
 Texto.

El gravissimo dolor de la Magdalena la obliga à dexar el reposo de su Casa, rodeando en gyro cuydadoso Calles, y Plazas en busca de su difunto Dueño. De la Magdalena se escrivìo: *Per Vicos, & Plateas queram quem diligit anima mea*. Parece, que no lo creia difunto, y por esso preguntaba à todos. No reserva Estado; pregunta à Ecclesiasticos, y à Seculares. Divinamente el Paraphrasis Chaldeo: *Invenerunt me Moyses, & Aaron: & interrogavi eos*. En Moyses se representa el Estado Secular, el Ecclesiastico en Aaron; y à Ecclesiasticos, y Seculares pregunta assi la Magdalena dolorida: *Num quem diligit anima mea vidistis?* Reparese: No dà al Señor otro nombre, que el de su Amado. No lo busca Maestro por el veil de la doctrina; no Haesped por el honor de su Casa; no Benefactor por el interes de los beneficios; no Protector por el abrigo en sus quebrantos; solo lo busca como bello objeto de vn amor desinteressado: *Quem diligit anima mea*. Todo està dicho en el Texto.

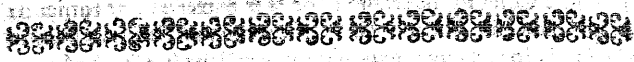
Este Colegio, huérfano à los tres años de su nacimiento  
ha quedado sin Padre: *Facti sumus pupilli absque Patre.* Thre. c. 5.  
Sin Fundador, à cuya magnífica mano debe su ser, y espera- V. 3.  
ba sus aumentos; sin Protector, cuyo alto respeto era Escudo  
firme de defensa; sin Maestro, cuyas sabias instrucciones lo  
governaban; sin su Amigo, el mayor sin duda. Pero no el  
interés, sino el amor saca à estos Jesuitas de su Casa; los trae  
por estas Calles, los introduce en este dignísimo Templo,  
preguntando à Eclesiásticos, y Seculares por su Amado: *Num  
quem diligit anima mea vidistis?* Y aunque el dolor no da lu-  
gar à discursos; ha sido singular acierto, busquen los Jesuitas  
à el objeto de sus amores en el Templo de la Charidad. Entre  
los hijos del Amor descansan oy los Jesuitas, entre aquellos,  
à cuya dignacion reconocen en todo el año mil continuadas  
suezas. Què bien, y para este lugar la Exposición de S. Ber-  
nardo: *Vigiles sunt Fratrum Amatores.*

Serm. 76.

Hasta aquí nuestro dolor, y desde aquí nuestra gratitud.  
En nombre del Colegio de Morril presento oy à la dulce me-  
moria de su amadísimo Fundador, el mayor Honor, que no  
tuvo en vida, y à el qual fue acreedor por sus grandes meri-  
tos. En la dilatada llena vida de su Eminencia encuentro dos  
Becas; vna Menor, la de Santiago; otra Mayor, la de Maestre  
Rodrigo. Encuentro dos Capas de Choro, vna en Zamora,  
otra en Cordova. Encuentro dos Mitras, vna de Cordova no  
admitida, otra de Murcia renunciada à su tiempo. Encuen-  
tro vn autorizado Baxon de Capitan General. Encuentro el  
Capelo de Purpurado, Padre de la Iglesia. Solo faltò à este  
grande hombre el Supremo honor de la Tyara. En el Con-  
clave, en el qual fue assumpto al Pontificado el Señor Clemen-  
te XII. gran parte de los Señores Cardenales inclinò al singu-  
lar merito de el Señor Belluga; bien, que la eleccion no tuvo  
efecto. El Colegio de Morril, y yo en su nombre presenta-  
mos à la memoria del Señor Cardenal vna Tyara compuesta  
de tres Mysteriosas Coronas, Corona de Santidad, Corona de  
Sabiduria, Corona de Honor. Dixe toda mi vida, y antes de  
morarla, imploro las asistencias de la Divina gracia para el  
acierto, y como humilde hijo de la Santa Romana Iglesia,  
protesto mi rendida obediencia à los Decretos

Pontificios. Comienzo así.

VENI

  
**VENI DE LIBANO SPONSA MEA,**  
*Veni de Libano, veni: Coronaberis:: de vertice*  
*Sanir. Cantic. c.4. v.8.*

*In cit. cap.  
Cant.*



*Ibidem,*

**ON PALABRAS DE EL ESPOSO**  
 Santo, con las quales combida à su Esposa para ceñir sus sienas con tres Coronas: por esso son tres los llamamientos. La Esposa es llamada del Libano, esto es, de la Cabeza de la Fè: *De Libano, de vertice fidei*, dixo Cornelio. Es llamada del Monte Sanir, esto es, de las mas esclarecidas Dignidades à coronarse con otra mayor. Sanir, dize el mismo Author, significa mudanza de Antorchas, *Sanir*, id est, *mutatio lucerna*; transito, y successión de Dignidades à Dignidades: *Mutatio, & successio Dignitatum*. Recojo el Paraphrasis. Esposa mia, à quien adornan las Dignidades, que son Antorchas sobre el Candelero, ven desde el Monte, que es la Cabeza de la Fè, à recibir aquella Dignidad, que se compone de tres Coronas, à coronarte con vna Tyara: *Veni de vertice fidei, veni, veni: coronaberis:: de mutatione lucerna, de successione Dignitatum*. Tomo al Esposo Santo sus palabras; y poniendolas en boca de este Colegio, hablo con su Fundador. Señor Eminentísimo, à quien sagradamente ambiciosas de su persona buscaron siempre aquellas Dignidades, que à semejanza de lucidas Antorchas brillan sobre el alto Candelero de la Iglesia, ven desde Roma, Monte de la Fè, y Cabeza de la Religión, à recibir de mano de tu favorecido Colegio vna Mysteriosa Tyara, ò tres Coronas preciosamente vnidas: *Veni de vertice fidei, veni, veni: coronaberis de mutatione lucerna, & successione Dignitatum*.

Passo à formar nuestra preciosa Tyara. La Ciudad de Motril me dará el material; el Señor Cardenal piedras para el esmalte; el Propheta David la disposición. Es curiosa dispo-  
 ca

entre Sagrados Expositores sobre el material, y forma de aquella Corona, de que hablo el Propheza al Psalmo veinte: *Posuisti in capite ejus Coronam de lapide pretioso*. El Macctro, y el Carthusiano son de sentir, que David dispuso vna Corona de oro purissimo, y a su Frente vna piedra preciosissima, vn Sardonix de incomparables fondos: *Magister autem, & Carthusianus*, dixo mi Lorino, *tradunt, in medio aliorum gemmarum, & constat a se Corona Sardonychem incomparabilem collocavisse*. En vna palabra: Corona de oro ennoblecida con vna piedra preciosa: *Coronam de Lapide pretioso*. E aqui la disposicion de nuestras Coronas. Todas se formaràn de oro, y a la Frente de cada vna sobrecaldrà vna piedra de singular valor.

Apud Lorino in Psalm. 20. v. 4.

Dixe, que la muy Noble Ciudad de Motril me ha de dar el material de las Coronas, el oro. En este estimadissimo metal se significa la Nobleza mas pura, mas antigua, de mejores alianzas. Asì lo dixo mi Gaspar Sanchez, contemplando la Cabeza de oro de la famosa Estatua de Nabuco: *Ab auri nobilitate quidquid est nobile aureum appellari nemo dubitat*. Diò esta Ciudad a nuestro Eminentissimo vna distinguida Cuna, formada de oro de superiores quilates. Ageno està en la Historia quien ignora los preciosos fondos de las esclarecidas Familias de Bellugas, y Moncadas, Nobilissimas en si, è Illustrissimas en sus alianzas. O que oro tan puro! Que oro tan antiguo! Que oro tan estimable! El oro, pues, de nuestras Coronas es la executoriada Nobleza de su Eminencia: *Ab auri nobilitate quidquid est nobile, aureum appellari nemo dubitat*.

In cap. 2. Danielis.

Pero no puedo dexar de dezir, que si Motril diò al Señor Cardenal este oro finissimo, su Eminencia se lo bolviò aumentado con esplendores de el mayor honor. Basta el Señor Belluga para ilustrar esta Ciudad, Nobilissima sin duda por mil titulos. Oyeme, Belèn, dize el Propheza: puedes apostar en grandeza con las Ciudades mas famosas de Judà. El origen de esta exaltacion serà vn hijo tuyo, que ha de ser Capitán, y Pastor de su Pueblo: *Ex te enim exiet Dux, qui rogat populum meum Israel*. Es el Mesias, el qual a vn tiempo maneja el Baston Militar, *tanquam durus Debellator* y el Baculo Pastoral: *Ego sum Pastor*. Visible es el reparo. No era Belèn ya Tesoro fecundo de Coronas, de Baculos, de Bastones?

Apud Mat. c. 2. v. 6. Sapient. c. 18. v. 15. Foz. 11. c. 11. v. 14.

nes. Vaya por todos vn David, Pastor vigilante, Capitan glorioso, diestro en el Cayado, afortunado en la Espada. Pues si Belen es madre fecunda de Reyes, Pastores, y Capitanes; por que su exaltacion se ha de atribuir à vn solo hijo suyo Capitan, y Pastor. Ello es asi: dice el Propheta: este hijo es la mayor gloria de su Patria Belen, aunque ennoblecida con Capitanes, y Pastores: *Nequaquam minima es in Principibus Judæ; ex te enim exiit Dux, qui regat populum meam Israel.* Eres gloriosa, ò Motril, por tu antigüedad, por tu Nobleza, por tus hijos; pero desde estos tiempos puedes disputar grandeza à las mas illustres Ciudades, aviendo tenido va ra hijo como el Señor Belluga, Capitan, y Pastor en el Rebaño Catholico. Tenemos ya material abundante, y muy precioso para la formacion de nuestras Coronas: denos ya su Eminencia correspondientes piedras para esmaltar sus Frentes.

## CORONA DE SANTIDAD.

SI mi Auditorio se contentasse con oir en general, que el Señor Belluga copió en sí por imitacion la Imagen de Jesús, fixára yo à la Frente de la Corona de Santidad vn precioso Saphiro. Quiere el Jesuita Ribera, que en esta piedra se representen aquellos, que por imitacion son vivas Copias del Salvador: *In Saphiro ille significatur, qui portat imaginem Coelestis, id est, Christi.* El apacible Trato, el Exterior compuesto, el animo paciente, el corazón humilde, el espíritu mortificado de su Eminencia fueron los colores mas expressivos, con que se formò parecido Retrato de las Virtudes de el Señor. Nos exorta San Pablo à vestirnos de Jesu Christo: *Induimini Dominum Jesum Christum.* Y comenta con oportunidad mi Cornelio: *Christum induere est Christi virtutes in se exprimere, idque copiosè, & perfectè.* Vestirse de Christo es representar sus Virtudes copiadas por imitacion perfecta. Nuestro Eminentissimo tirò eximias lineas para formar el Retrato: por esto su Virtud se mereció el singular renombre de *Eximias*. Es ponderosa expresion del Señor Clemente XI. en Consistorio Secreto, celebrado en el día

*In cap. 27.  
Apoc. n. 44.*

*Ad Rom. 6.  
13. v. 14.  
In eis. loc.  
Pau.*



9.  
veinte de Marzo de año de mil setecientos veinte: *Observata in primis fuit oculis nostris eximia virtus Dilecti filij nostri Ludovici de Belluga, O. Moncada, Episcopi Carthaginensis.* Su Santidad añadió, que no admitir en el Sacro Colegio a vn Varon de virtud tan elevada, fuera defraudar al Honor Cardinalicio de vna sublime divisa de Santidad: *Nè tam illustre virtutis specimen Sacri Collegij vestri splendori subtraheretur.* Mi Auditorio no se contentará con generalidades. Indivduemos.

Pero siendo tan sobrefalientes las virtudes de su Eminencia, no es facil determinar la virtud, y la piedra, que en la Corona de Santidad debe sobresalir. Dirá vno. Fixese á la Frente de la Corona aquella antiquissima piedra, á la qual el Hebreo llamó *jaspis* su fondo verde, su mattiz de sangre, según Alberto Magno. El Padre Alcazar llama á esta piedra *Lapis flagellatus*, piedra disciplinada. En esta piedra mysteriosa se significa la penitente vida de su Eminencia. Desde sus tiernos años fue piedra disciplinada. En el Colegio de Santiago eran materia de la admiracion los recios golpes de la disciplina, con que se martyrizó. En el discurso de su vida no separó de sí este cruel Instrumento, y en su muerte se hallaron los asperos cilicios, con que se ceñia. Se puede dezir fue su ayuno perpetuo, haziendose extrañar de los Polyticos de este Siglo la moderacion de la mesa de vn Cardenal, Protector de España. Como su Eminencia tenia presente, que el camino del Cielo es estrechissimo: *Arcta via est, quæ ducit ad vitam,* procuró ceñirse para no perder pie en senda tan estrecha.

Mysterioso cierto el camino del Sol en el Relox de Achaz. Siempre caminó por lineas, yá retrocedieffe azia el Oriente, yá se acelerasse al Ocaso: *Reversus est Sol decem lineis. Vis ut ascendat umbra decem lineis?* La linea es el camino mas estrecho: por esso es el camino del Sol en el Cielo: *Arcta via.* El camino real ensancha mucho. La senda angosta algun tanto. La linea estrecha quanto puede ser. Y es la razon en buena Philosophia: porque sola la linea consta de puntos indivisibles: no tiene por latitud partes, en que dividirse, como tiene la senda, y el camino real. Camino de linea es el camino del Sol en Oriente, Mediodia, y Ocaso; y por este camino anduvo su Eminencia. En su Oriente, quando Niño: en el Mediodia, quando Provento: en su Ocaso, quando Anciano.

*In Apoc. 21.*

*Math. c. 7. v.*

14.

*Isai. c. 38. v.*

8.

*4. Reg. c. 20:*

11.9.

siempre estrecho, y estrechándose siempre con el ayuno, con la disciplina, con el cilicio; pudiendo decirse de este Sol en su carrera lo que escribió San Juan: *Factus est Sol tamquam sac-*

*Apoc. c. 6. u.*  
12.

*cus cilicinus.* O que bien viene a esta disciplinada piedra la faxa de color blanco, con que se tiene a semejanza de vanda blanca, segun Plinio: bello Symbolo de la Pureza, y á quien hazen se- gura valla las puntas del cilicio, alimentan los rigores del ayu- no, y dan color los riuos de la sangre. Vió San Juan vna her- mosa Tropa de purísimos Virgines, y los quales ceñidos de

*Lib. 37. c. 9.*

*Apoc. c. 7. v.*  
9.  
*Ibidem.*

vandas blancas hazian escolta á vn Castíssimo Cordero: *Amie- ti stolis albis sequuntur Agnum.* Nota el Evangelista, que el candor de las vandas era tinte de sangre: *Dealbaverunt eas in sanguine Agni.* Es de extraña naturaleza la blancura de la Ca- tidad: se conserva, y aumenta, si se tinte en sangre. Nuestro Eminentísimo oíó esta blanca Estola, teñida, y conservada en sangre: puro en sí, y puro para otros: En obsequio de esta Angelical virtud fundó en Murcia casa, donde se retirassen aquellas Personas, que serian al apetito su Castidad.

Buena es esta; pero dirá otro. Se ha de fixar á la Frente de la Corona de Santidad el Crysofraso, piedra inestimable por sus raras calidades. San Isidoro enseña, que esta piedra se oculta con la luz, y se manifiesta con las tinieblas: *Celatur luce, proditur tenebris.* Quieren otros, que esta piedra de vi- gor a los ojos tímidos, y engendre en el animo vn generoso

*S. Isid. lib.*  
16. *Origin.*  
*in appedic. c.*  
13.

*Apud Corn.*  
*in 2. 21. Apoc.*

abandono de las riquezas: *Tradunt,* dixo Cornelio; *Crysofra- sum sanare infirmitatem aciei oculorum: ingenerare animo opum contemptum.* O que bello Symbolo de la profundísima humildad de nuestro Eminentísimo, empeñado en ocultarse entre las luzes de las Dignidades, Amante de las tinieblas del retiro, y gran despreciador de las honras. Quiso renanciar la Mitra de Murcia para encerrarse en vna Celda. Huyó la Cabeza á las Sagradas Islas de Cordova, y se obligó con Voto á no admitir el Honor Cardinalicio. Qué empeños, qué suplicas, qué fatigas no movió su humildísimo corazon, para que el Señor Clemente lo libertasse de tamaño Honor: *Tanto studio conaturus sit, diat su Santidad, quod Dignitati. Amplicudi- nem defugere; quantundoque filij huius saculi adhibere possent, ut honores acciperent.* Notable expresión. Apenas los hijos aváros de este Siglo pondrán desvelo, y sollicitud en buscar

*In consist.*  
*sup. citato.*

honores igual á los empeños de nuestro Eminentiſſimo en hair las Dignidades. No puede dezirſe mas

Pero no reparaba ſu Eminencia, que ſus empeños, ſu ſolicitud, ſu temor lo acercaban mas á las Dignidades, de que huir. Que bien lo explica el ſiſmo Clemente: *Quem ante*

*Ibidem:*

*meritiſſimam quidam, ſed nos cogitantem in Sacrum veſtrum Collegium adſcriperamus, benevolentem, modò, nolentem, & remitentem, ac propterea magis merentem, in virtute Sanctæ obedientiæ ad accipiendam Cardinalitiæ Dignitatem compellendum uenſimus.*

Juan, eres Elias? Preguntaban los Judios al Bautiſta: *Non ſum, no ſoy. Eres Profera? Non ſum, no ſoy.*

*Joann. 1. v.*

Pues quien eres? Soy vna voz, amante del retiro, y que ſolo haga eco en el Deſierto: *Ego vos clamantis in Deſerto.* Quien lo creyera?

*21. Ibid.*

*Ibid. v. 23.*

La humilde negacion del Bautiſta lo hizo digno de las Dignidades, á que ſe negaba. Juan es el Eſpitu: es vna Elias: *Ipe eſt Elias.*

*Math. c. 11.*

*v. 14.*

Juan no ſolo es Profeta; pero aun mas: *Et pluſquam Profeta.* Siendo merito proporcionado á eſtas Dignidades el negarſe Juan á ſu Confesion. Aſi

*Luc. c. 7. v.*

*26.*

el humilde empeño de ſu Eminencia en huir los Honores mas altos fue el merito, para que colocado en ſuperior can-

delerolucieſſe á beneficio de la Iglesia toda: *Latius ſe eſtendi- det in Eccleſia univerſa utilitatem.* Dixo el citado Señor

*In citat. Cõ-*

*ſiſt.*

Clemente: Bueno es eſto, mas replicará otro. El Calcedonio debe ſobrefalir en la Corona de Santidad; como que ſon admira-

bles ſus propiedades. Es vna piedra de fuego, cuyo explendor no ſe apaga en la noche: *Calare ignitus et carbo lucet in tenebris.*

*Apud. Corn.*

*in c. 21. Apo.*

Dixo San Aguiſtin; ſu fuego ſe aumenta con el agua: *Aquis inandeſcunt,* dixo Plinio; ſu virtud excitada con las

*Lib. 37. c. 7.*

manos atrae ázia ſi la materia combuſtible. E aqui vna ardiente imagen de la Religion de nueſtro Eminentiſſimo, animada con vn zelo Apoltoico: O quanto ſiento no conſumir

el tiempo todo en declamar eſta virtud. Pero eſtán de mas mis voces, quando claman tan de cerca las piedras de eſta

luſtre Patroquial: *Lapides Templi clamant.* Claman los precioſos Relicarios de Altar Mayor. Clama la ſumptuoſa coſ-

toſiſſima Capilla, Conſagrada á Maria Santíſſima de los Dolores, tiernas delicias de ſu corazon. Clama la riquiſſima Ca-

ſulla preſentada á Nueſtra Señora de Loretto, quando Devotiſſimo viſitò aquel Santuario. Clama; pero ſon tantas las

vozes, que llegan á mis oídos, y que á semejanza de muchas  
*Apos. c. 14. v. 2.* commovidas aguas me confunden, y me admiran: *Audivi tanquam vocem aquarum multarum.*

El zelo de nuestro Eminentísimo resplandeció en las tinieblas; no hubo sombra, que alterasse su luz. Por este constante zelo mereció su Eminencia á la Silla Apostolica Titulos Honoríficos: *Orthodoxæ veritatis zelatorem maximum; magnæ habitum religiosissimæ Nationis Hispanicæ lumen; & ornamen-*  
*die 29. Novemb. 1719.* *tus: Maximo Zelador de la verdad Catholica; de la Religion, de la Fè; y por esso luz, y ornato de España; donde Fè, y Religion tienen constante digno Trono. En alguna ocasion se encontraba este zelo arrojando no fuego, sino lagrimas; y era quando el Señor Belluga entendia; que en alguna Region sentia menoscabo la Fel. Entonces lloraba. Pero aun en estas lagrimas se avivaban las llamas de su zelo: *Alit unda flammæ.**

Este encendido zelo arrojado en las aguas despedia mayores centellas. Caso singular. Se empeñó su Eminencia en arreglar la vida inada Christiana de cierto poderoso. Este irritado con el zeloso cuidado de su Pastor, se entra bien armado en el Palacio, y escondido espera las tinieblas de la noche para ensangrentar sus manos en la vida de su Dignissimo Prelado. Noticioso el Señor Belluga de esta zelada manda, le trayga á su presencia á aquel armado Gigante; y despedida Familia, cerrada la puerta del Quarto, se queda a solas con él. Resolución notable! Es desafío? Es temeridad? Es inadvertencia? Mejor lo dirá David: *Tanquam prodigium factas sum multis, tanquam myraculum.* Me tienen por vn prodigio, por vn milagro: Y quales el motivo? Al caso el mismo David en el Psalmo citado: *Non timebo quid faciat mihi homo.* No se acobarda mi zelo con las temerarias resoluciones de vn hombre. E aqui calificada la resolución de nuestro Eminentísimo: fuè vn prodigio, vn milagro, no acobardandose aquel invicto animo á presencia de vn hombre furioso, y armado. Jugò su Eminencia no las doradas armas de Saül, sino el blando Cayado de Pastor, y quedò rendido aquel Gigante, muerto á los desordants, y vivo á costumbres edificativas: Triunfo grande de el zelo de su Eminencia.

*Psal. 70. v. 71.*

Finalmente este zelo commovido por manos ajenas, atraxo ázia sí mucha materia combustible. Quiero dezir: por

medio de Misioneros Apostolicos, de insignes Maestros, de Operarios infatigables ha arrojado fuego el zelo de su Emi- nencia para general reforma de las costumbres. Debo dezir, que el Señor Cardenal es Fundador de un Bien Volucral por Seminarios, por Casas de Oratorio, y Exercicios Espirituales, por Crianza de Niños Expositos, por Refugio de la Honestidad, por perpetua Dotacion de Misioneros: todo à expen- sas de sus Caudales, de sus desvelos, de su zelo Apostolico. Entre los nacidos no ha avido otro Juan Bautista. *Inter matos mulierum non superavit major Joanne Baptista.* Dixo Christo mi Señor: Como asì? Fùe Predicador? Otros predicaron. Fùe Virgen? Otros dieron sus nombres à las Vandelas de la Castidad: Fùe Hermitaio? Otros poblaron el Desierto. Re- parese en el Elogio, que dà el Señor al Bautista: *erat lucerna ardens, & lucens.* Juan era Antorcha, que para luzir en bene- ficio de otros se consume à si misma: no repara en el proprio dispendio para utilidad agena: pues: *Non superavit major.* Nuestro Eminentissimo murio Antorcha consumida en su misma liberalidad: expendio quanto tuvo à beneficio de otros.

Mat. c. 11.  
v. 11.

Ioann. c. 5.  
v. 35.

Pero basta de opiniones; y ya que David me diò la dis- posicion para la Corona, como la piedra, con que esmaltò la suya: *Incomparabilem Sardonychem.* Esta nobilissima piedra, varia en sus colores, forma la semejanza del Arco Iris. Asì lo dixo el Padre Cesio: *Sardonix pro colorum varietate refert speciem Arcus Caelestis.* O que bello Symbolo de la Clemencia, de la misericordia. Esta bella piedra ha de ser la preferida, porque la misericordia, à quien representa, sobrefale entre las virtudes del Señor Cardenal. San Juan viò à Dios en su Apocalipfi Coronado de muchas Coronas: *In capite ejus dia- demata multa.* Pero observò, que el Arco Iris era Corona de estas mismas Coronas, y aun era Corona del mismo Trono: *Iris in circuitu sedis.* Nos dà Dios à entender, que su miseri- cordia es sobrefaliente esmalte de su Trono: *Roboratur ele- mentia Thronus.* Segun se dixo en los Proverbios. Aquí en- tiendo, porque David escogio esta piedra como principal es- malte de su Corona. Es la razon, y porque la mayor recomen- dacion de un Principe es la Misericordia, como enseñò el Chrysolomo: *Siquis Principem laudare vellet, nihil ei adeo decorum adscribet atque misericordiam.* Por esto es muy al- gul-

De Minera.  
lib. 4. p. 2.  
sect. 12.

Apoc. c. 19.  
v. 12.

Apoc. c. 4. v.  
3.

gusto de Dios el ser llamado Padre de misericordia ; y Dios de toda consolacion: *Pater misericordiarum* , & *Deus totius consolationis*.

2. ad Corint,  
e. 1. v. 3,

O Dios misericordiosísimo dame licencia para dezir; que el Eminentísimo Belluga fue Padre de misericordias , y de consolacion. No presentaré por testigos de esta verdad á los innumerables Pobres , que incessantemente socorria por su mano. Consagrada al entrar , y salir de su Palacio. No presentaré los muchos Religiosos de los Sagrados Ordenes , á quienes regalaba en su Mesa, dándose mucho su Eminencia para servirlos. Doy el testimonio autentico de esta verdad en sus escrituradas disposiciones, que son Epilogo de la misericordia , y Compendio de Consolacion. En ellas se ve la orfandad socorrida; el desamparo de los Niños remediado; prevenida la crianza de las Niñas; la pobreza Religiosa favorecida con Legados; las Obras Espirituales de misericordia perpetuadas en Santas Misiones; y hasta los muertos socorridos en el Panteón de esta insigne Parroquial, fabricado por la generosidad de su Eminencia.

*Psalm. 144.*

v. 9.

Las obras de la misericordia de Dios exceden á las demás obras suyas: *Miserationes ejus super omnia opera ejus*.

Exclamó el Profeta Rey. Da oportunísimo la razon San Hilario: *Idea praestat ceteris operibus misericordia , quia magnifica ejus operatio virtutis sua est ; misericordia verè ejus usus alienus*. Otros atributos son recomendacion de la obra de Dios en sí; la simplicidad es credito de su Naturaleza ; la Independencia es credito de su Poder ; la Eternidad es credito de su Duracion ; pero la misericordia es remedio de las necesidades ajenas, y por esso la obra mas gloriosa en Dios: *Miserationes ejus super omnia opera ejus*. Celebren vnos á nuestro Eminentísimo como Sol cenido en las lineas de su Penitencia. Celebrenlo otros digno de los mayores Honores , por su humilde empeño en huirlos. Celebrenlo otros , como zeloso de fuego alimentado con las aguas de los que lo perseguian.

Yo digo, que su misericordia es sobre todas sus obras:

*Miserationes ejus super omnia*

*opera ejus*.

(X) (X) (X)

(X) (X) (X)

(X) (X) (X)

CORO:

## CORONA

## DE SABIDURIA.

**E**ra la segunda Corona Corona de Sabiduria. Y que me recida á los sudores de su Eminencia sobre vn Libro, con los quales configuro vn singular manejo en las Santas Escrituras (testigos son los Pulpitos) vn profundo conocimiento en la Theologia Escolastica (testigos son los Theatros) vna extensa erudicion en el Derecho Canonico (testigos son las Sagradas Congregaciones) sus Cartas Pastorales, sus votos escritos, sus Censuras á obras grandes gritaran perpetuamente, que el Señor Belluga fue hombre consumadamente Docto. A estos es debida la Corona, segun Atheneco: *Viros sapientes, & doctos oportuit Coronari.* O quanto brilla sobre el oro de la Nobleza el precioso esmalte de la Sabiduria: Es Honor singular de vn Personage noble el ser Sabio. Tengo vna bella piedra para esta sabia Corona. Es el Chrysolito, el qual opuesto á los rayos del Sol remeda á vna Estrella con brillos de oro. Así es sentir de Alberto Magno: *Chrysolitas oppositus radijs Solis fulget instar Stella aurea.* Nada mas común, que ser los Doctores Estrellas, y su Sabiduria como participada del Cielo bebe al Sol sus luzes: *Qui ad iustitiam erudiunt multos, fulgebunt sicut Stella.*

*Ex Eurip.  
lib. 2.*

*Apud P.  
Cesium cit.*

*Daniel. c.  
12. v. 3.*

Sabiduria del Cielo fue la de su Eminencia, adquirida mas que en los libros en su continua meditacion. Como tuvo tan presente el consejo de Santiago: *Si quis autem vestrum indiget sapientia, postulet à Deo,* Fue continuo su recurso á el Gabinete de la Oracion. Era indefectible su retiro: en cada dia para conrempilar las cosas del Cielo. Separado de los grandes negocios, que lo ocupaban por tazon de su ministerio, se dedicaba por ocho dias vna vez en cada vn año, y algunos años dos vezes, á los Espirituales Exercicios de mi Santo Padre Ignacio. En estos retiros abria su boca, y por ella se le entraba el Espiritu de inteligencia: *Os meum aperui, & attraxi Spiritum.* Parece, que el Cielo quiso dar á entender, corria de su cuenta la Sabiduria del Señor Belluga, en vn caso de su Niñez, al parecer misterioso. Collegial de Santiago predicaba en el Refectorio á presencia de aquella Comupidad con la

*Jacob. c. 1.  
v. 5.*

*Psal. 118.  
v. 131.*

prevencion de poras horas (segun estilo) y se perdió, sacando por aplauso de su tarea la rifa de aquellos Jovenes. El Rector hombre prudente dixo a sus Concolegas: *El Señor Belluga sera un gran Predicador*. Ello así fue, pero de adonde lo infirió aquel Superior? Reflexionó sin duda, que el Colegialico Belluga era un Angel en costumbres; aplicado à la Oracion, y que ya se affomaba à su lengua el Apostolico zelo. Y concluyó así. Dios quita de la boca de este Angel palabras estudiadas; porque Dios ha de ser su voz. Te he señalado por mi Predicador, dize Dios à Jeremias: no estorvan tus pocos años: *Puer sum*; no hazen falta tus voces: *Nescio loqui*; porque yo he de mover tu lengua: *Ego ero in ore tu*). Por este exemplar se governaria aquel Rector.

*Ierem. c. 1.*  
v. 6.

No puedo dexar de hazer una gloriosa memoria à favor de mi Religion, de mi Escuela, de mi Colegio de Granada. Su Atrio fue el primer Theatro, donde se formó un sabio e irre grande hombre. Entonces se instruyó como Alumno en los principios de mi Escuela, los que despues defendió como Maestro, y authorizó como tan gran Principe. Es su Eminencia gloria de la Compañia, honor de su Escuela, alegria del Colegio de Granada: *Tu gloria Jerusalem, tu latitia Israel, tu honorificentia populi nostri*. Muy sobre la mano pagó su Eminencia la enseñanza, volviendo en exemplos de edificacion lo que recibia en letras. A este fin cooperó mucho la Compañia del V. Padre Manuel Padiá, condiscipulo de su Eminencia, y desde entonces su Amigo, y Consejero, como contestó su Eminencia en una Carta suya. Qué bien viene à estos dos Angeles, Alumnos de la Sabiduria, y Profesores de la virtud, lo que se escribe en el Ecclesiastes: *Melius est ergo duos esse simul, quam unum: habent enim emolumentum societatis suae*. Este trato de Compañia fue muy útil à los dos Estudianticos: mutuamente se aconsejaban, se consolaban, se defendian: *Societate mutui Colloquij, consilij, consolationis, protectionis fruuntur*. Expuso mi Cornelio.

*Iudit. c. 15.*  
v. 10.

*Eccles. c. 4.*  
v. 9.

*In cit. cap.*  
*Eccles.*

Vuelvo al Crysolito. A presencia del Sol se forma en Estrella, y nuestro Eminentissimo fue Estrella de Sabiduria à presencia del Sol Sacramentado. En el Jubileo circular en Roma visitaba dos veces en cada Iglesia el Augustissimo Sacramento, y allí bebia luzes en la Fuente del Sol para entender sus Mysterios. El Eminentissimo Jesuita Cien-Fuegos dió



à luz vn profundo erudito copioso Tratado de la Eucharistia, y esta grande Obra lleva à su Frente vna Aprobacion del Señor Belluga, digno parto de su grande Estudio. En ella muestra quan familiar le era la erudicion Sagrada, y nerviosa Theologia sobre el Mysterio Eucharistico. Verdaderamente fue Estrella de este Sol.

Para eternizar este Sabio Heroe su Sabiduria, fundò este Colegio, dotò Cathedras, destinò Maestros, abrió Clases, y mandò llamar à los Pequeñitos para su enseñanza. Salomòn fue exemplar à su Eminencia. Edificò aquel vna Casa de Sabiduria: *Sapientia edificavit sibi domum.* Abrió Clases, y en ellas siete Cathedras: *Excidit Columnas septem.* Pineda: *Septem Columna sunt septem gymnasia, in quibus sunt totidem Cathedrae.* Proveyò à los Cathedraticos de alimento: *Posuit mensam.* Hizo general convocatoria de Niños para su crianza: *Siquis est parvulus, veniat ad me.* Este fue el exemplar; en nada desdize la Copia. Nuestro Eminentissimo Salomòn erigió en su Colegio vna Casa de Sabiduria; ordenò siete Cathedras; de primeras Letras, de Grammatica, dos de Philosophia, y tres de Theologia; dotò sus Maestros, y se ha convocado la juventud. Con que fruto? Motril lo conoce. Reparo en que Salomòn fabricò esta Casa para si, *sibi,* y para si fundò su Eminencia este Colegio: para si, porque fue sus delicias; para si, porque en el vivirá perpetuamente; para si, porque este Colegio es su Corona. O muy Noble Ciudad de Motril, la Torre; que ennoblece el Escudo de tus Atmas, es tu Corona, *Tarres Corona sunt urbis,* dixo Herodoto, y vna Religion, à quien sobrescribe el nombre del Señor, es la Corona de este Eminentissimo Sabio. Doy el Texto segun la version Tigurina: *Religio Domini est Corona Sapientia.*

Prov. c. 9.  
v. 1.  
Lib. 3. de  
reb. Sal. 6.  
28.

De hom. gen.  
v. 12.

Apud Corn.  
in Eccl. c. 1.

## CORONA DE HONOR.

**E**RA la tercera Corona Corona de Honor. En esta se eterniza la memoria de nuestro Eminentissimo por su gloriosa fama. En esta se grava la estimacion grande, que de su Eminencia hizieron, y hazen las primeras Cabezas del Mundo,

Tom. 2. pag.  
16.

do, y la que se espara vbra el Vaticano: Tengo vna piedra oportuniſſima para la Frente de esta Corona. Es el Berilo, en el qual, ſegun Peracelſo, ſe ve lo paſſado, lo presente, y lo futuro: *In Berillis ſpectantur praterita, praesentia, & futura.* En nuestra myſterioſa piedra ſe lee la eſtimacion de los paſſados. Alli lee Roma das expreſſiones de vn Clemente XI. Alli lee Madrid la alta confianza de vn Phelipe V. que entregò à ſu fidelidad el Ministerio, y à ſu authoridad la Proteccion de Eſpaña. Alli lee Cordova el reverente aprecio del Eminentiſſimo Salazar ſu Obiſpo, el qual eſcriuiò à la Corte, entraba con verguenza en el Choro, por ver en Silla inferior à vn tan grande hombre como el Señor Belluga. Alli lee esta may Noble Ciudad los empenos; con que ſu Eminencia ſolicitò ſu mayor exaltacion. Alli lee mi Compañia los caritioſos deſueños de eſte ſu Padre, y la magnifica liberalidad de eſte ſu Benefactor. Alli lee eſte Colegio, que aun no ha muerto ſu Fundador; pues aunque pagò el preciſſo tributo de la muerte, vive en eſtos hijos de ſu cariño, pudiendose gravar en nuestra piedra: *Mortuus eſt Pater, & quaſi non mortuus, ſmilem enim reliquit poſt ſe.*

Eccle. 6. 30.  
v. 4.

En nuestra myſterioſa piedra ſe lee la eſtimacion de los presentes. Y baſta por todos la ſingular expreſſion de nuestro Santiſſimo Padre, que gobierna la Iglesia. Es à la letra en vn ſu villete: *No hemos ſabido jamás negar eſa alguna à vn Cardenal de tanto merito, y aſi remitimos el Memorial con el Reſcripto correſpondiente à ſu oferta. A Nos llora el Corazon de ver reducido à lo ultimo de ſus dias à vn Amigo de tantos años, vn Cardenal, que era el Honor del Sacro Colegio. Lo vemos encomendado, y le encomendamos al Gran Dios, y el tan bien ſe acuerde de Nos en la Gloria.* Es fiel traduccion de el Italiano. Los hurtos hechos de ſu pobre ropa por los primeros Perſonages de Roma, ſon publico teſtimonio de vn alto aprecio. Aſi ſe eſcriue de aquella Corte: *A aver ſido San Carlos Borromeo el diſunto, no fueran mas authorizados los Ladrones.* Aun el Cielo ha moſtrado ſu eſtimacion con lenguas de prodigios: no ſe individuau, pero ſe dizen en Cartas de Roma. A las manos ſe vino la flexibilidad de ſu Cuerpo. Se entrò por los ojos la blandura de ſu roſtro como riſueño. Regalò al olfato la fragancia del Cadaver. Muriò ſu Eminencia, pero ha reſucitado Fenix entre fragrantes cenizas.

Graves en la piedra: *In nidulo n. mortar; & sicut Pbenix* Job. cap. 29.  
*multiplicabo dies meos.* v. 18.

En nuestra piedra misteriosa se ve ya la futura estimacion del Vaticano, no previniendo su infalible juicio, sino conjeturando, pero con solido fundamento. Se ha mandado por su Santidad formar Procesos de las Virtudes de nuestro Eminentissimo. Esto se manda por vn Pontifice, si en todo, Doctissimo especialmente en estas materias, como se acredita por sus maravillosos Tomos de *Beatificatione Servorum Dei*, & *Canonizatione Sapientium* por vn Pontifice, que irò intimamente à su Eminencia & por vn Pontifice, testigo de quanto ha sucedido en la muerte de nuestro Eminentissimo, y despues: Infiera el Docto. *Ossa Joseph visitata sunt*, & *post mortem prophetaverunt.* Joseph vivo profetizó, que sus huesos avian de ser colocados en la Tierra Santa, quando los Israelitas saliesen de Egipto, y à su tiempo tuvo pleno cumplimiento la Profecia. Los huesos de su Eminencia son visitados, examinadas sus Virtudes, y Dios por medio de Milagros nos dize oy, que estos huesos seràn colocados en sitio eminente: *Ego credo*, dize Palacios, *ossa Joseph prophetasse, quia aliquod miraculum per ea Deus operatus est.*

Ecle. 6. 49.  
v. 18.

Apud Corn.  
bic.

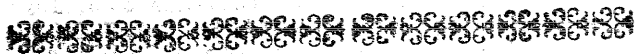
Conclui mis Coronas, à las quales para ser Tyara les falta el precioso enlace. Qual será este? Escribió para el dia el Niseno: *Complicatio Corona charitas est.* La charidad de su Eminencia es vn precioso lazo, que viniendo con proporcion las Coronas de Santidad, Sabiduria, y Honor puso en perfeccion nuestra pretendida Tyara. Qué he de dezir de esta charidad? Quanto ha sido hasta aqui materia de mis discursos, es relevante testimonio de esta virtud Reyna, segun la regla de San Gregorio: *Probatio dilectionis exhibitio est operis.* Y si entre los actos de charidad es filigrana may de oro el amor del Enemigo, dire solo vn Exemplo. Fue avisado su Eminencia, que tenia en su Familia vna Espia; y estando los Familiares asistiendo à su Eminencia quando comia, lo dixo, añadiendo, no temia que lo espiasen. Conoció el Espia; y no solo no lo separó de su Palacio, pero ni le mostró vn minimo desagrado. Espiritu grande! Charitativo Corazon! Pudo su Eminencia repetir la sentida quera del Profeta: *Homo pacis meae, in quo speravi, qui edebat panes meos,*

Psalm. 40.  
v. 10.

*magnificavit super me supplantationem.* Hugo Cardenal co-  
meu-

mentis: Familiaris, in que sperare potui, debui secundum usum  
*communem eorum, qui in suis Familiaribus confidunt, magni-*  
*fecavit super me perditionem occultam.* Vn Familiar mio, en  
 quien debi confiar, como que comia mi Pan, me espiaba, ar-  
 maba lazos ocultos. No puede dezirse mas al intento.

Vuelvome al principio, y en nombre de este Colegio  
 hablo con su Eminencia. Fundador magnifico, reciba tu ve-  
 nerable memoria este don de nuestra gratitud. De Roma,  
 Cabeza de la Fe, à *vertice fidei*, de la succession de tus Dig-  
 nidades, de *successione Dignitatum*, admite à tu Cabeza esta  
 Tyara. Tus Virtudes reciban la Corona de Santidad, *veni,*  
*coronaberis.* Tu doctrina reciba la Corona de Sabiduria; *ve-*  
*ni, coronaberis.* Tus meritos reciban la Corona de Honor;  
*veni, coronaberis.* Interin, que el Vaticano te dà Corona de  
 resplandores, como piadosamente esperamos; y desde luego  
 se complace nuestra credulidad, si bien falible, en la pos-  
 sion, que logras, de Corona  
 de Gloria.



O. S. C. S. R. E.

